



→ NÚM. 12 • Madrid, Junio de 1895 • AÑO III ←

Ilustración quincenal.



Crónica DEL Sport

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid.
Tres meses, 6 pesetas.—Seis meses, 11.—Un año, 20.
Ultramar.
Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.

Madrid 30 de Junio de 1895

AÑO III — NÚM. 12

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: OLMO, 4

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Provincias.
Tres meses, 8 pesetas.—Seis meses, 15.—Un año, 25.
Extranjero.
Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.



¡ATREVIDO!, CUADRO DE E. IHÖNIG



SUMARIO

Texto: LA ACTUALIDAD, por Antonio Guerra y Alarcón.—EL PESCADORCITO URASHIMA, por Juan Valera.—LA COLOMBOFILIA Y EL SPORT COLOMBÓFILO, II, por Salvador Castelló.—LAS CONFIDENCIAS DE UN JOCKEY, transcripción de Juan B. Izoulet.—LAS OSTRAS, por B. de P. M.—CAZA MAYOR: Las monterías en Extremadura, IV, por A. Covarsí.—NOTAS TEATRALES, por Raguier.—LA APICULTURA MOVILISTA (continuación), por Emilio Martín Fernández.—NUESTROS GRABADOS.—NOTAS DE SPORT: Hípicas, Pesca, Caza, Yachting, Velocipedia y Pelotarismo.—ANUNCIOS.

Ilustraciones: ¡ATREVIDO!, cuadro de E. Ihönig.—LA COLOMBOFILIA Y EL SPORT COLOMBÓFILO, diez dibujos del natural.—Á FLANDES, acuarela de Fortuny.—Á CUBA, dibujo de Balaca.

Cubierta: Sociedad de tiro de pichón de Granada: Tiradas de los días 18 y 20 de junio.—Acuerdos y nombramientos.—Varias noticias.—Correspondencia administrativa.—Anuncios.

LA ACTUALIDAD

EXPOSICIÓN CANINA

Se ha despertado en nuestros días un sentimiento general en favor del perro. Reconócese de buen grado sus excelentes cualidades, sus títulos preciosos, sus extraordinarios merecimientos, y se le rinde desde luego homenaje de simpatía.

Por eso se celebran continuamente certámenes en que se exhiben numerosos ejemplares de todas razas y clases.

El perro es, sin duda alguna, un animal noble, como los antiguos caballeros; sobrio, como los primitivos anacoretas; ingenuo, como los verdaderos creyentes; amable, como las mujeres bien nacidas; valeroso, como los veteranos en campaña; perspicuo, como los estudiantes de oficio.

La humanidad le debe grandes y numerosos servicios, á los cuales no es mucho que corresponda otorgándole un rincón en el fondo de sus hogares y un plato al pie de su mesa.

Ha contribuido á la obra de civilización, no menos que el buey, no menos que el caballo, no menos que quien más de entre los brutos.

El pastor lo llevó consigo de monte en monte y de valle en valle, cuando era el único *tourista* que recorría la tierra é investigaba las costumbres de los pueblos. El cazador le miró siempre junto á sí cuando era el único zoólogo que ilustraba la historia y clasificaba la especie de los seres vivientes. El labrador le tuvo sentado al lado de sus aperos y vigilante á la puerta de su cabaña, cuando era el único explorador de la geología y de la botánica.

Justo es que el hombre dignifique y rinda el homenaje de sus simpatías al que le enseñó á sortear la madriguera de las alimañas feroces que olfateara desde lejos, y á husmear el rastro de las aves y cuadrúpedos propios para servir de alimento, que seguía por instinto. El perro enseñó al amo á conocer plantas y raíces medicinales cuya virtud no habría sospechado el Rey de la Creación en siglos de siglos. El perro enseñó al caminante la primer fuente escondida donde apagar la sed y el primer oasis del desierto donde esparcir el ánimo. El perro enseñó al ganado su primer aprisco, y el perro enseñó al dolor su pristino consuelo...

Él defiende la oveja contra el lobo, la gallina contra la garduña, la viña contra la zorra, el caudal contra el salteador, la casa contra todo el mundo. De día nos hace compañía y

de noche nos hace centinela. Ni su lealtad se altera por nuestro mal humor, ni su adhesión se entibia por nuestros duros tratamientos, ni su paciencia se agota por nuestros contumaces desdenes. Recoge el mendrugo de pan que le arrojamus distraídos y lame la mano colérica que le descargamos airados. Es humilde y es obediente. Ama cuanto amamos y aborrece cuanto aborrecemos. Nos permanece adictos lo mismo en la desgracia que en la fortuna, llegando á connaturalizarse con nuestros gustos y á adivinar nuestros deseos.

Su elogio está en su vida, vida de abnegación, de sacrificio, no lo niega. Desde el perro de aguas, que es todo inteligencia, hasta el perro de presa que es todo vigor, cuán varias y cuán útiles propiedades nos brinda la raza canina. El galgo, ágil y esbelto, frustra la ligereza de la liebre; el conejero, vivo y gallardo, cansa y somete al gazapillo; el perdiguero, de ancha nariz y de pintada piel, levanta las bandadas de codornices al alcance del cañón de las escopetas. Si el de Terranova es nuestro salvavidas en la mar ó en el río, el mastín es nuestro custodio en tierra firme. Uno nos avisa el peligro con sus ladridos, otro nos guarda el sueño con su displicencia.

Los que menos ventajas proporcionan, valen, al menos, como el falderillo, para festejar nuestro jovial continente en los días de bonanza, y para compartir en los de aspereza nuestro adusto desabrimiento. Así es que del hombre desafecto á los perros cabe temer la fiereza del corazón como si se hubiera probado, sin que desconozcamos, no obstante, que á vueltas de tan bellas cualidades, los buenos de esos animalitos no posean sus faltas incontrovertibles. No siempre se muestran todo lo limpios que fuera de apetecer. No todos saben resistir á las tentaciones de una existencia vagabunda. Muchas veces aparecen ingratos con los extraños á fuerza de mantenerse fieles á los amos, como lo atestigua el vetusto adagio: «Quien da pan á perro ajeno, efectivamente, pierde el pan y pierde el perro.» Su debilidad ante los atractivos del sexo es, sobre todo, tan sensible, que les perjudica en su limpia fama, tornándoles negligentes de sus deberes. La justicia exige advertir, sin embargo, que el macho cae más á menudo en tales abominaciones que la hembra.

Para burlar la vigilancia del perro, quizá no baste ahora el ingenioso procedimiento que se empleó con éxito en los tiempos gentílicos. Los perros han progresado, como los hombres, y á la seducción de las tortas resistiría de seguro, mayormente encontrándose en paz con sus estómagos, la mitad ó las tres cuartas partes de ellos. Ninguno acaso insensible á los incentivos de una hermosa perraza. Ni para eso el daño, pues á fuerza de libertinos impenitentes, resultan célibes contumaces, y la moralizadora institución de la familia es imposible de aclimatar entre los de su raza. Se han hecho infinitas tentativas; todas se han hecho en vano. Bajo este interesante respecto, les lleva notoria superioridad la paloma, que es menos inteligente, y la tórtola, que es menos provechosa. El gallo siquiera, aun cuando polígamo, se halla bien avenido en el seno de su serrallo. Pero el perro, partidario del amor libre, escandaliza con el espectáculo de sus pasiones callejeras *urbis et orbis*.

Si alguna vez os abandona en vuestros paseos solitarios, es sólo por lo mismo. Y no hay que cansarse. Recibirá el castigo con resignación, pero repetirá la escapatoria con pertinacia. Pero al cabo borra ó atenúa sus vicios con sus virtudes. El hombre maltrata en ocasiones á la mujer á quien adora: el perro aguanta sin represalias todas las genialidades de la dama de sus pensamientos, la ampara á costa de su pellejo, la devuelve caricias por agravios, y rara vez hinca el diente en ningún ejemplar de aquel perenne objeto de su culto. Entre la lubricidad del mico y la voluptuosidad del perro, fuerza es confesarlo, media un abismo. El uno siempre se revela generoso, y el otro se revela siempre egoísta. Y luego, el perro, que tiene la memoria del elefante, y la mansedumbre del asno, y el arrojo del toro, y la sagacidad de la serpiente, tiene además la condición privativa. La afición al género humano, cuyos triunfos ha compartido á través de la historia.

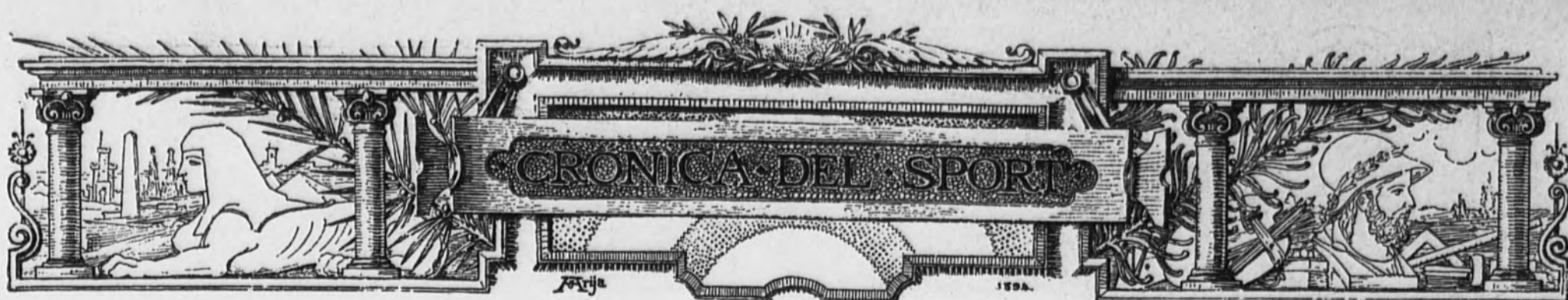
Por ello ha merecido el dictado de amigo inseparable del hombre.

Su amistad se prolonga más allá del sepulcro, y no se detiene ante el holocausto de la vida. He visto á un perro disputando el cadáver de su amo, y he oído contar de otro que hizo su habitación del recinto luctuoso donde reposaban los restos de su protector en el mundo. Al perro se le enseña todo, desde hacer el ejercicio, hasta traer la compra. Lo único que no aprende nunca, es á oír con complacencia el tañido de las campanas. Él, tan accesible al lenguaje de los mortales, es de por fuerza refractario á ese sublime idioma del cielo. Jamás lo escucha sin protestas, y sus protestas son lúgubres como el gemido de los vientos sobre las ruinas.

A sus recomendables cualidades debe una participación creciente en los beneficios de la cultura. Empezó por recorrer ingrata y perezosamente los riscos y los breñales, ora al compás del recentalillo que apetece aún la fresca leche, ora al del robusto camello que apisona la arena con su planta. Mas ahora, ved cómo se pasea en coche sobre la falda de hechiceras duquesas. ¡Ah! ¡Cuántas veces el marido ó el hijo echarán de menos los agasajos que se prodigan al cuadrúpedo! Bien es cierto que él conoce todos los secretos y todas las flaquezas de la señora. Al fin es un amigo discreto, que no hace traición, y un camarada cariñoso, que no inspira celos.

Las mujeres se sienten inclinadas á los perros á medida que se suponen menospreciadas por los hombres. Sin duda por eso ocurre que las más viejas se les manifiestan las más aficionadas, y que las más feas se nos muestran asimismo sus más devotas. ¡Pobres animalitos! Abusar con tamaña crueldad de sus relevantes prendas, me parece el extremo de la tiranía. Pero no divaguemos. En el balance de las cuentas pendientes entre el perro y la humana estirpe hay un saldo á favor de aquél. Aunque le asocie á sus placeres y á sus comodidades, no ha de extrañarse. Nadie le ayudó mejor á conquistar las últimas y á procurarse las primeras. El perro y la civilización son coetáneos.

La ley Granmond prohibió castigar á los animales, y á un sentimiento tan noble debieron su fundación las sociedades protectoras, y



las exposiciones que de vez en cuando se celebran. El perro presta al hombre el concurso de su lealtad. Justo es que el hombre le dé, en trueco de tanta merced, un poco de cariño. La ley Granmond es por eso una ley sabia. Pero el hombre es tan magnánimo, que otorga al perro por premio á sus méritos el collar.

Gracias que para dignificarle ha ideado las exposiciones.

La celebrada en los Jardines del Retiro no se diferencia gran cosa de las anteriores.

La gente se detenía fascinada delante de *Gamazo*, perro *fox terrier*; de un respetable mastín, llamado *Romero*; de un Terranova que responde por *Cubas*; de otro mastín que se apellida *Mon*, y, por último, de un ejemplar muy hermoso, *bull-dog*, que responde al nombre de *Sagasta*.

Este perro, premiado con medalla de oro, al acercarnos levantaba la cabeza pidiendo un bombo. Es un ejemplar magnífico. Su dueño—el Sr. Casanueva—está orgulloso del can. Pero, ¡qué diferencia entre este perro y el mastín de corpulenta talla, cabeza llena de arrugas y mo-fletes, orejas recortadas, gemelo, en suma, de los que pintó Velázquez! Parecen de distintos mundos. Lo que gana la raza en fealdad y fie-reza lo pierde en gallardía y buena estampa.

Lo que decía un español neto:

—Esta exposición no sirve para conocer los mejores perros que tienen los labradores, sino á los mejores labradores que tienen perro.

Llamaba también la atención una perra con sus hijos, *León* y *Reverte*.

Al lado de éstos, otra familia de *setters*. La mamá *Noya* y los pequeños *Sira* y *Sul*.

Diana, una hermosa pachona cobijando bajo las patas tres cachorritos casi recién nacidos.

Atraía al público un grifón, feísimo de cara, y que responde al nombre de *Peral*.

La galga rusa llamada *Blynska* es uno de los ejemplares más hermosos de la exposición.

En otras jaulas ó departamentos establecidos según costumbre, alrededor del kiosko central, se exhibían otros ejemplares de canes de todas razas y clases, entre los que sobresalen:

Las jaurías de los Sres. González, Aguilar y hermanos Gordón, ésta de galgos españoles y la del segundo de *pointers*. Los *bull-dogs*, de Martín y Garrido. El *colley*, del Duque de Nájera; éste expuso cuatro diferentes perros. El *ping-carlin* y el *terrier*, de la señorita de Echevarría. Un podenco lindísimo, *Raposo*, que ya fué premiado en otros certámenes, del Sr. Martínez. El *basset*, de la señorita Pérez del Pulgar; el podenco, de Rodríguez; los *setters*, de Bregaro, Oteyza y Gordón. El galgo ratonero, de Morcillo; el magnífico ejemplar de aguas, *Jack*, de Ubao. El dogo de Ulm, de Quiroga Ballesteros; los daneses, de Castellón, Chacón, Revenga y Ranero; el de San Bernardo, de Victoria de Lecea; los pachones, de Ladrón de Guevara y Herce, y el chino, de García.

Estaba reservada la gloria de realzar por medio de certámenes al animal que fué siempre emblema de la fidelidad y el sufrimiento, á la época en que más les persiguió sujetándoles el hocico con correas y alambres é impidiéndoles abrir la boca, y recibir en la lengua el fresco del aire, único recurso contra el calor en los animales privados de transpiración.

ANTONIO GUERRA Y ALARCÓN

EL PESCADORCITO URASHIMA

Vivía muchísimo tiempo hace en la costa del mar del Japón un pescadorcito llamado Urashima, amable muchacho y muy listo con la caña y el anzuelo.

Cierta día salió á pescar en su barca, pero en vez de coger un pez, ¿qué piensas que cogió? Pues bien; cogió una gran tortuga con una concha muy recia y una cara muy vieja, arrugada y fea, y un rabillo muy raro. Bueno será que sepas una cosa, que sin duda no sabes, y es que las tortugas viven 1.000 años, y al menos las japonesas los viven.

Urashima, que no lo ignoraba, dijo para sí: «Un pez me sabrá bien en la comida, y quizá mejor que la tortuga. ¿Para qué he de matar á este pobrecito animal y privarle de que viva aun 999 años? No, no quiero ser tan cruel. Seguro estoy de que mi madre aprobará lo que hago.» Y en efecto, echó la tortuga de nuevo en el mar.

Poco después aconteció que Urashima se quedó dormido en su barca. Era tiempo muy caluroso de verano, cuando casi nadie se resiste al medio día á echar una siesta.

Apenas se durmió, salió del seno de las olas una hermosa dama, que entró en la barca y le dijo: «Yo soy la hija del dios de la mar, y vivo con mi padre en el palacio del Dragón, allende los mares. No fué tortuga la que pescaste poco há y tan generosamente pusiste de nuevo en el agua en vez de matarla. Era yo misma, enviada por mi padre, el dios de la mar, para ver si tú eras bueno ó malo.

«Ahora, como ya sabemos que eres bueno, un excelente muchacho, que repugna toda crueldad, he venido para llevarte conmigo. Si quieres nos casaremos y viviremos felizmente juntos más de 1.000 años en el palacio del Dragón, allende los hondos mares azules.»

Tomó entonces Urashima un remo, y la princesa marina tomó otro; y remaron, y remaron, y remaron hasta arribar por último al palacio del Dragón, donde el dios de la mar vivía é imperaba, como rey, sobre todos los dragones, tortugas y peces. ¡Oh, qué sitio tan ameno era aquel! Los muros del palacio eran de coral; los árboles tenían esmeraldas por hojas y rubíes por fruta; las escamas de los peces eran de plata, y las colas de los dragones eran de oro. Piensa en todo lo más bonito, primoroso y luciente que viste en tu vida, pónlo junto, y tal vez concebirás entonces lo que el palacio parecía. Y todo ello pertenecía á Urashima. Y, ¿cómo no, si era el yerno del dios de la mar y el marido de la adorable princesa?

Allí vivieron dichosos más de tres años, paseando todos los días por entre aquellos árboles con hojas de esmeraldas y frutas de rubíes.

Pero una mañana dijo Urashima á su mujer:

—Muy contento y satisfecho estoy aquí. Necesito, no obstante, volver á mi casa y ver á mi padre y á mi madre, á mis hermanos y á mis hermanas. Déjame ir por poco tiempo y pronto volveré.

—No gusto de que te vayas—contestó ella. —Mucho temo que te suceda algo terrible; pero vete, pues así lo deseas y no se puede evitar. Toma, con todo, esta caja, cuida mucho de no abrirla. Si la abres, no lograrás nunca volver á verme.

Prometió Urashima tener mucho cuidado con la caja y no abrirla por nada del mundo. Luego entró en su barca, navegó mucho, y al fin desembarcó en la costa de su país natal.

Pero ¿qué había ocurrido durante su ausencia? ¿Dónde estaba la choza de su padre? ¿Qué había sido de la aldea en que solía vivir?

Las montañas, por cierto, estaban allí como antes, pero los árboles habían sido cortados. El arroyuelo que corría junto á la casa de su padre, seguía corriendo: pero ya no iban allí mujeres á lavar, como antes, la ropa. Portentoso era que todo hubiese cambiado de tal suerte en solo tres años.

Acertó entonces á pasar un hombre por allí cerca, y Urashima le preguntó:

—¿Puedes decirme, te ruego, dónde está la choza de Urashima que se hallaba aquí antes?

El hombre contestó:

—¿Urashima? ¿Cómo preguntas por él si hace 400 años que desapareció pescando? Su padre, su madre, sus hermanos, los nietos de sus hermanos, ha siglos que murieron. Esa es una historia muy antigua. Loco debes estar cuando buscas aún la tal choza. Hace centenares de años que era escombros.

De súbito acudió á la mente de Urashima la idea de que el palacio del Dragón, allende los mares, con sus muros de coral y su fruta de rubíes, y sus dragones con la cola de oro, había de ser parte del país de las hadas, donde un día es más largo que un año en este mundo y que sus tres años, en compañía de la princesa, habían sido 400. De nada le valía, pues, permanecer ya en su tierra, donde todos sus parientes y amigos habían muerto, y donde su propia aldea había desaparecido.

Con gran precipitación y atolondramiento pensó entonces Urashima en volverse con su mujer allende los mares. Pero ¿cuál era el rumbo que debía seguir? ¿Quién se lo marcaría? «Tal vez, caviló él, si abro la caja que ella me dió, descubra el secreto y el camino que busco.»

Así desobedeció las órdenes que le había dado la princesa, ó bien no las recordó en aquel momento, por lo trastornado que estaba.

Como quiera que fuese, Urashima abrió la caja. Y ¿qué piensas que salió de allí? Salió una nube blanca que se fué flotando sobre el mar. Gritaba él en balde y suplicaba á la nube que parase. Entonces recordó con tristeza lo que su mujer le había dicho, de que, después de haber abierto la caja, no habría ya medio de que volviese él al palacio del dios del mar.

Pronto ya no pudo Urashima ni gritar, ni correr hacia la playa en pos de la nube.

De repente sus cabellos se pusieron blancos como la nieve, su rostro se cubrió de arrugas y sus espaldas se encorvaron como las de un hombre decrepito. Después le faltaron las fuerzas y al fin cayó muerto en la playa.

¡Pobre Urashima! Murió por atolondrado y desobediente. Si hubiera hecho lo que le mandó la princesa, hubiera vivido aún más de mil años.

Dime, ¿no te agradaría ir á ver el palacio del Dragón allende los mares, donde el dios vive y reina, como soberano, sobre dragones, tortugas y peces, donde los árboles tienen esmeraldas por hojas y rubíes por frutas, y donde las escamas son de plata y las colas de oro?

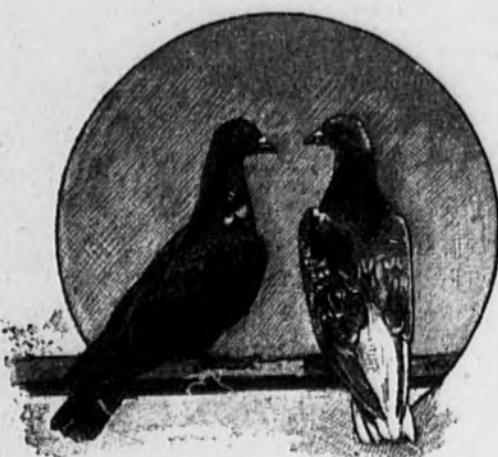
JUAN VALERA



LA COLOMBOFILIA Y EL SPORT COLOMBÓFILO

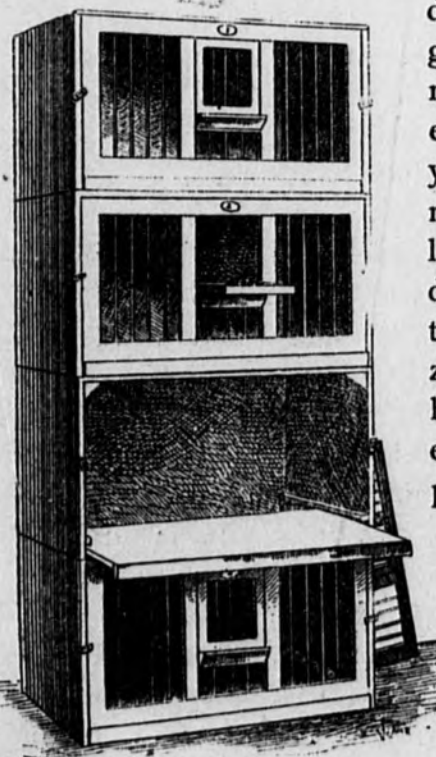
II

Así como el ciclista se vale de una máquina para el ejercicio de su sport, el caballista de un caballo ó el cazador de una escopeta, el colombófilo se sirve de las palomas mensajeras, auxiliado por el dechado de perfecciones que la Naturaleza reunió en esos interesantes volátiles.



Todas las palomas pudieran tal vez utilizarse como mensajeras, pues es común á todas ellas, aunque desarrollada en mayor ó menor grado, la buena cualidad de regresar al palomar. Pero como no basta y es necesario que la paloma mensajera se halle en condiciones físicas para cumplir el trabajo que se le impone, los aficionados de todos los países han debido fijarse en una raza privilegiada entre todas, dotada no sólo de un poderoso instinto de orientación si que también, de una fuerza muscular extraordinaria y de un plumaje ventajosamente dispuesto, cuyas alas, fuertes y desarrolladas, le facilitan sin gran esfuerzo un vuelo potente y sostenido. Esta es la raza de palomas mensajeras llamada *belga*, producto como dijimos en nuestro artículo anterior, de una serie aún no bien determinada de cruzamientos, habidos no se sabe á punto fijo cuando, pero que, debieron sucederse en los primeros años del siglo que alcanzamos. Los autores no han determinado aún con verdadera seguridad, los elementos que pudieron entrar en su formación, como tampoco si los cruces fueron casuales ó intencionados, hallándose, sin embargo acordes, en que el *corrier* inglés, el *volant* belga y el *cravaté* francés, fueron troncos principales de la nueva raza.

Como el cruzamiento no se efectuó con idénticos elementos, origináronse dos variedades distintas, que se generalizaron respectivamente en el país Walon y en las Flandes, resultando las palomas de Lieja y de Amberes que tanta fama alcanzaron antes y que hoy, refundidas en una sola, han producido el tipo actual de la mensajera belga, desapareciendo casi por completo los tipos puros de aquellas dos variedades.



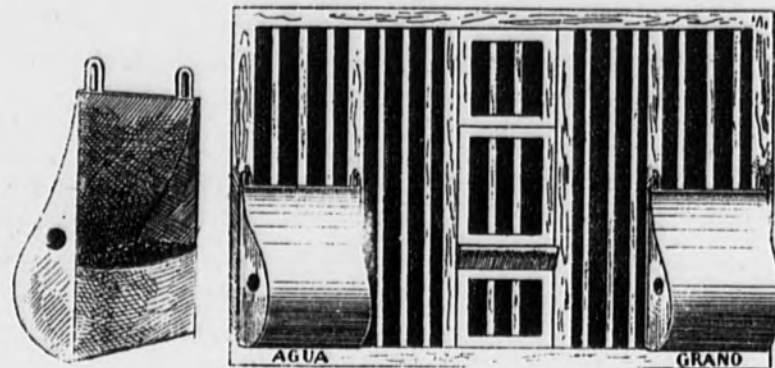
Nidales modelo.

La causa de haberse cruzado las razas de Lieja y de Amberes, hay que buscarla sencillamente, en que, habiendo demostrado la experiencia que si las primeras eran fuertes y resistentes para largos viajes, las segundas acusaban grandísimas velocidades en trayectos menores, se pensó en juntarlas para obtener productos que participaran de unas y de otras, como así pudo lograrse en la actual paloma mensajera belga que puebla hoy los palomares de los 35.000 aficionados existentes en Bélgica (no 3.500 como por error de caja se dijo en el artículo anterior) que es también la que importada por el Ministerio de la Guerra y algunos aficionados se halla ya aclimatada en España.



Mejor que toda descripción, los grabados que acompañan este artículo, darán idea cabal del tipo puro de la nueva raza; sin embargo, creemos oportuno completarla con algunos datos que facilitarán su conocimiento.

La paloma mensajera belga no es de gran talla, antes bien puede afirmarse que es pequeña. Su plumaje ofrece la mayor variedad; dominan, sin embargo, los tonos *azul pizarra*, *rojo* y *bayo* que se presentan unas veces lisos con algunas fajas negras en las alas, y otras con manchas negras en las azules y rojas en las bayas, que dan origen á las denominaciones de *azul rodado* y *rojo rodado* con que se distinguen estos plumajes. Aunque algo raras, suelen encontrarse algunas veces palomas completamente blancas y completamente negras, las hay también salpicadas de plumitas blancas, verdosas ó rojizas sobre colores oscuros, plumaje que suele llamarse *mosqueado* y las hay finalmente, con el *vuelo blanco*, ó



Cierre de nidales y vasijas para apareamientos.

sea con plumas blancas en las alas. La cabeza presenta dos formas distintas. Unas veces es redonda y de pico muy corto y otras más afilada y de pico largo. Las primeras recuerdan el tipo de Lieja y las segundas el de Amberes, singular capricho de la ley del *atavismo* que no quiere se olviden las formas de las razas primitivas.

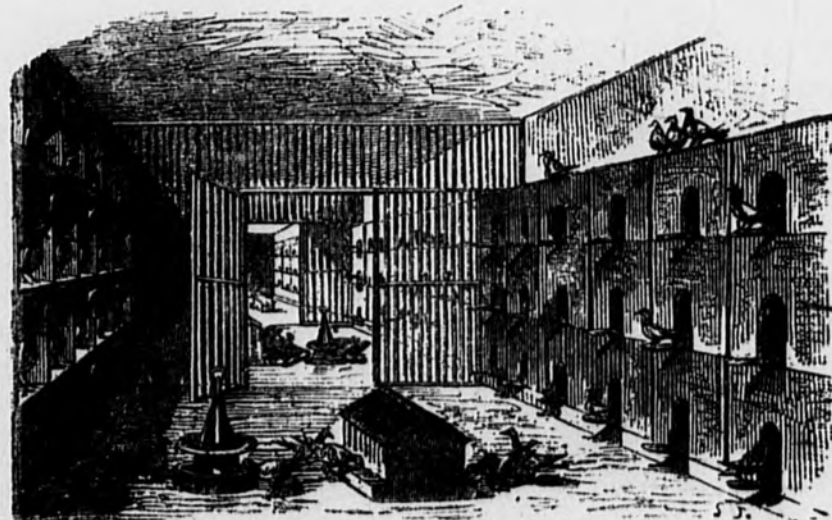
La coloración del ojo es varia, afirmándose que el iris rojo es signo característico de la buena raza.

El pico y uñas deben ser negras, y las patas limpias y rojas sin que por ello puedan excluirse de la buena raza las palomas que tienen algunas plumas en las mismas, siempre que su exceso no pueda acusar el cruce con otras razas.

El vuelo en las palomas mensajeras es firme y sostenido, de suerte que al darles libertad en el palomar, difícilmente se las podrá acostumbrar á dar vueltas al mismo, como se hace con las demás razas, y por el contrario se las verá salir resueltamente en una dirección determinada, torcer luego bruscamente para tomar otra distinta, y hasta algunas veces desaparecer del horizonte tardándose mucho rato el volverlas á ver.

En viaje, suelen elevarse poco volando á la distancia de 150 ó 200 metros del suelo, cuyas sinuosidades van siguiendo salvando por lo general unos 15 ó 20 metros á cada movimiento de alas, si bien algunas veces llegan á franquear más de 100 sin que se les perciba el más ligero aleteo. La velocidad media de la paloma mensajera belga, es de 1.000 metros por minuto ó sean 60 kilómetros por hora, si bien algunas veces se registran velocidades de 1.200, 1.300 y hasta 1.400 metros.

Las distancias máximas salvadas en Europa por palomas mensajeras, han sido las de Roma



Interior de un palomar en Bélgica.



y Madrid á Bruselas, (1.343 kilómetros en línea recta), pero esto son *tours de force* que no suelen hacerse, y por lo general los belgas se contentan en sus grandes concursos con imponerles 800 ó 900 kilómetros, que si el tiempo les favorece franquean de un solo vuelo.



Alambres móviles de la jaula de entrada.

La cría de las palomas mensajeras no difiere en nada de la de las palomas comunes; sólo debe tenerse mucho cuidado en los apareamientos con el objeto de seleccionar la raza y evitar que las palomas se debiliten con muchas crías. Abandonadas á sí mismas, las palomas belgas harían de ocho á diez crías al año, pero por lo general los buenos colombófilos las limitan á cuatro ó cinco y algunos hasta á una ó dos, con lo que aseguran mayormente la robustez de los productos.

En los palomares bien montados, las crías se efectúan en nidos de madera ó mampostería, de unos 60 centímetros de ancho por 40 de fondo, y otros tantos de altura; nidos provistos de bastidores con alambrado ó varillas de hierro ó madera con puerta-repisa para la entrada de las palomas, evitándose así las riñas y pérdida de pichones, y pudiendo encerrarse las palomas en sus respectivas casetas cuando el buen régimen del palomar así lo exija.

En febrero ó marzo se forman los apareamientos según las observaciones hechas en las educandas en los viajes del año anterior. Se encierran las parejas en los nidos poniéndoles agua y grano en vasijas de tierra ó de metal sujetas al marco del bastidor, y cuando tienen huevos en incubación se les da libertad, pudiendo asegurarse que ya no abandonarán el nido y lo defenderán contra los ataques de sus compañeras.

A los 23 días de nacidos los pichones, deben separarse de sus padres, *destetándoles*, por decirlo así, y obligándoles de este modo á buscar por sí solos el alimento. Al mes pueden salir del palomar y á los 40 días vuelan perfectamente con las palomas adultas.

Cuanto más elevado se halle el palomar, mejor volarán las palomas; pero esto no quiere decir que no puedan disponerse los palomares en sitios bajos, sólo que en éstos se correrá siempre el riesgo de perder pichones en el *aque-renciamiento*, ó á las primeras salidas, pero luego no se notará gran diferencia. Preciso es observar, sin embargo, que nunca debe instalarse un palomar junto á un edificio que tenga torres ó cornisas á las que no pueda llegar-se para ahuyentar las palomas, pues éstas, se

posarían en aquéllas y permanecerían allí horas muertas volviéndose sedentarias é inutilizándose para largos viajes.

Los grabados que intercalamos darán idea de la disposición interior de los palomares de mensajeras.

Como regla general puede sentarse que el palomar debe estar en sitio seco y bien aireado, lo más alto posible y con las aberturas mirando al Mediodía, esto es, resguardado de la inclemencia de los vientos del Norte tan perjudiciales en los meses de frío como en los de calor.

Los bebederos, comederos, saltadores y demás accesorios del palomar no se diferencian



Interior de un palomar instalado en un desván.

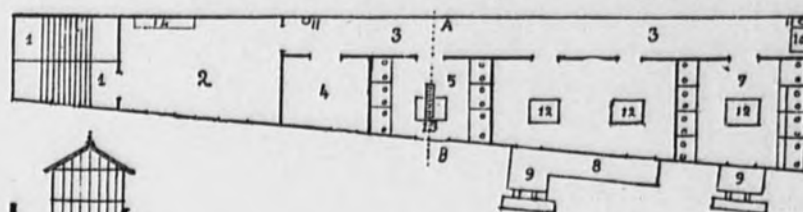
en nada de los que se venden en los comercios para palomas comunes, pero se hacen susceptibles de muchos perfeccionamientos que, la inteligencia y el buen gusto del aficionado, no tarda en encontrar, viniendo á introducir mil novedades que siempre se admiran con gusto en los *palomares-estaciones* de mensajeras y que no suelen encontrarse en los de meros columbicultores.

Es cosa indispensable en toda estación bien montada, el fijar en una de las aberturas la llamada *jaula de entrada*, merced á la que por medio de un bien entendido sistema de alambres móviles de fuera á dentro, que la paloma levanta con la cabeza al querer entrar, cayendo tras ella al franquearla, queda dentro de aquélla, y obligando á bajar con su propio peso la plataforma montada sobre una sencilla báscula que lleva un contacto eléctrico, suena un timbre que avisa la llegada de la paloma, sin tener que estar esperándola en el palomar.

Tales son las indicaciones que consideramos más precisas para el establecimiento de un palomar de mensajeras, hallándonos dispuestos á ampliarlas á cuantos particularmente nos lo soliciten (1), entendiéndose que con ello podemos

(1) Dirección de la «Granja Paraíso». Explotación avícola de Arenys de Mar (Barcelona).

contribuir modestamente al fomento de este nuevo é interesante sport en España.



Estación de mensajeras del Sr. Marqués de Camps de Barcelona. (a)

En el próximo artículo nos ocuparemos de la educación de las palomas mensajeras para los viajes.

SALVADOR CASTELLÓ

Barcelona, mayo de 1895.

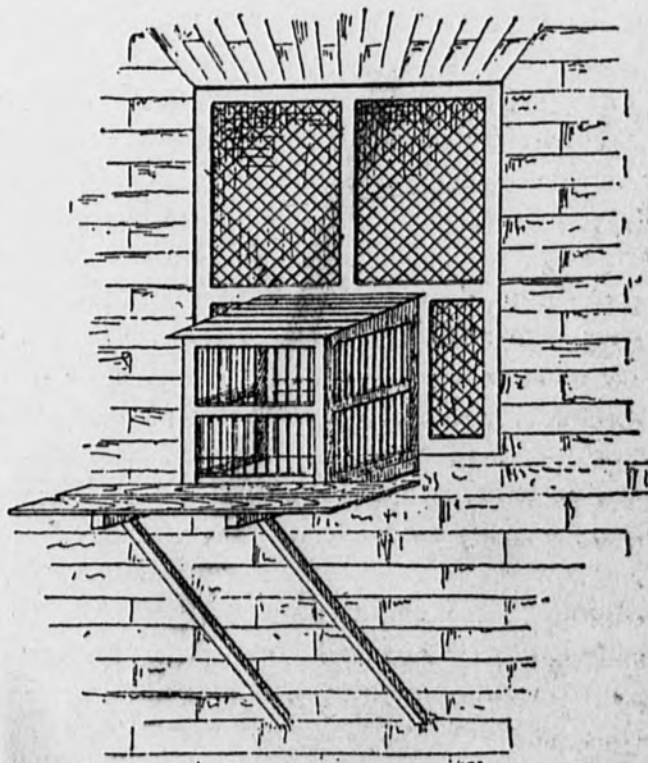
LAS CONFIDENCIAS DE UN JOCKEY

Cómo debe ser un jockey.

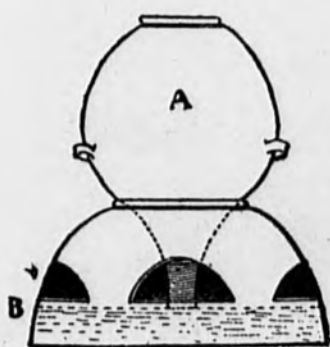
UN jockey es un caballista con visos de diplomático. No estando en el desempeño de sus funciones está obligado á la mayor discreción y aun diremos más, ser impenetrable. Lleva su profesión escrita en la misma frente. No tiene más remedio que entregar diariamente su cara al barbero, suplicio al fin, como otro cualquiera. Su cutis más liso que el mármol, nada común tiene sin embargo con la flexibilidad de expresión del comediante, como tampoco con la dignidad untuosa, suave y reservada del sacerdote. Al verlo se le confundiría fácilmente con un discípulo rezagado de Talleyrand ó de Metternich. Este personaje que tanto se esfuerza en dar á sus rasgos un aspecto de impasibilidad enigmática y de reconcentrada finura, nos trae á la memoria á los últimos supervivientes de la época en que los Consejeros de embajada no usaban bigote.

El más atrevido *reporter* inglés no puede tener la *audacia* de interrogar frente á frente á esos hombres que tienen conciencia de su responsabilidad, y para ellos es punto de honra

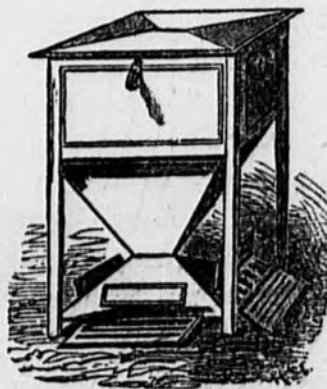
(a) 1 Escalera.—2 Oficina.—3 Pasillo.—4 Enfermería.—5 Reproductoras cautivas.—6 Departamento para pichones.—7 Reproductoras libres.—8 Jaula y reconocimiento.—9 Jaulas de entrada.—10 Fuente.—11 Ventiladores.—12 Lumberas.—13 Jaulón.—14 Botiquín.—A B Sección del departamento de cautivas, según línea A B.



Jaula de entrada al palomar.



Bebedero.



Comedero.



el no vender jamás los secretos de su cuadra. Sin embargo, un redactor de una revista inglesa ha logrado celebrar una *interview* con John Crockers, valiéndole semejante concesión el haber tenido durante su juventud la gloria de reventar á un caballo en una carrera de estudiantes y cuya *interview* procuraremos transcribir lo más fielmente que nos sea posible. Aunque las usurpaciones de los profanos hayan sido siempre del desagrado de los verdaderos conocedores de la profesión, no es fácil rechazar una atracción involuntaria para un aficionado que ha dado pruebas de valor. Un discípulo de Oxford, que sin la menor vacilación había sacrificado la vida de un pura sangre de alquiler, exponiéndose él mismo á no volverse á levantar de una caída terrible é inevitable, tenía forzosamente que granjearse, á las primeras de cambio, la simpatía de un jockey.

John Crockers, hizo al indiscreto reportet, una acogida de colega y sin descubrir ningún secreto importante, no tardó en entrar en el escabroso sendero de las confidencias.

Sabe más que Schweninger.

Los profanos no pueden darse una idea de las torturas horribles que los héroes del Derby de Epsom y de los Príncipes de Gales Stakes, tienen que imponerse á sí mismos para ejercer con honra su profesión. Mucho se ha admirado al doctor Schweninger por haber, á fuerza de tiempo, aligerado al ex-Canciller Bismarck de algunos kilos de su gordura, pero véase lo que le pasa á un verdadero aficionado *del turf*: Un jockey que tiene la pasión de su oficio consigue deshacerse, *en algunos días*, de varias libras, sin tener que recurrir á las sabias recetas del médico del ex-Canciller. En el mundo de los hipódromos no habían tenido que aguardar á los descubrimientos de la ciencia alemana para encontrar los medios de curar la obesidad. Los métodos que los veteranos del arte hípico enseñan á sus alumnos son muy variados, pero todos igualmente enérgicos.

Unos se cargan con cinco trajes superpuestos y emprenden con ellos un trayecto de ocho kilómetros, siempre al paso acelerado. Después activan la transpiración provocada por este ejercicio, exponiéndose durante varias horas al calor de un gran fuego.

Otros prefieren abstenerse de todo alimento. John Arnall, teniendo que deshacerse á todo trance de un sobrante de peso de seis libras, el que le hubiera impedido tomar parte en una carrera de importancia, eligió ocho manzanas y determinó, durante ocho días completos, no tomar otro alimento. Gracias á ese régimen poco sustancial y severo, hizo desaparecer su malhadada obesidad que le había reducido á una inactividad humillante y prematura. Privarse de toda clase de bebidas, hasta del agua clara, y alimentarse sólo con una manzana todos los días, ese es, evidentemente, el medio más económico y más seguro para contener radicalmente los progresos de la obesidad y reducir el cuerpo humano al estricto minimum de carne que les es necesario para vivir. Desgraciadamente este ayuno riguroso no está al alcance de todos los estómagos y no podría im-

punemente prolongarse más allá de algunas semanas. Es cierto que Merlati y Succi, han ido más lejos en el asunto de la abstinencia; pero también lo es, que los dos célebres ayunadores de profesión, no se encontraban en la necesidad, al llegar al término de sus pruebas, de afrontar las fatigas y peripecias de correr un Derby ó de un Grand-Prix, tenazmente disputados.

Crocker juzga inútil recurrir á esos medios heroicos. Prefiere arrojarse bien con lana, montar á caballo todos los días, correr á rienda suelta tanto tiempo como sea posible, y después tomar un baño turco.

Fuera de los períodos en que los ayunos excepcionales y los diversos métodos de transpiración artificial son obligatorios, un hombre que quiere figurar largos años en los campos de carreras, tiene que adoptar la costumbre de vivir con poco. Desde el mes de marzo hasta fines de otoño, John Crockers ha seguido un régimen alimenticio que no se recomienda por la abundancia ni por la variedad de sus *menus*. Hélo aquí: por la mañana media tostadita con una taza de té; á la comida un poquito de pescado, mejor dicho, un bocado, y una ración minúscula de *plum-pudding*, sin más bebida que otra tacita de té para ayudar á la digestión, que debe ser muy laboriosa. En cuanto á la cena ni siquiera hay que soñarla, siendo desconocida por completo en el gremio de los jockeys durante la estación de las carreras. Sólo en los meses de diciembre, enero y marzo, es cuando esos condenados al suplicio del hambre pueden dar vuelos á su feroz apetito.

Al aproximarse la primavera, las inexorables exigencias del *pesage*, recuperan el imperio de sus derechos y los remedios más heroicos se hacen de nuevo necesarios para suprimir la gordura adquirida en el invierno.

Como se consigue ser Jockey.

Un oficio que bajo el pretexto de dar de comer á un hombre le condena á morir de hambre durante la mayor parte del año, parece desde luego reunir pocos atractivos, y sin embargo no hay profesión más difícil por la multitud de sus aspirantes. Se cuenta por centenares el número de jóvenes ingleses que solicitan todos los años un modesto empleo de debutantes bajo las órdenes de un carrerista afamado.

Todos estos principiantes, llenos de ilusiones, sueñan naturalmente con la gloria de conquistar algún día el célebre Derby de Epsom. Apenas han entrado á desempeñar sus nuevas funciones, ya han aprendido el lenguaje bastante complicado de las cuadras. Es un dialecto especial derivado del inglés y que tiende cada vez más á reemplazar la lengua madre. Su influencia se hace sentir penetrando ya en el Diccionario por innumerables filtraciones.

Curioso espectáculo es el ver en los alrededores de Newmarket, á esos muchachos, aún niños, con sus labios y mejillas sonrosados, formando con sus enormes pipas de madera verdadero contraste, queriendo parecerse á hombres formales y sobre todo ser verdaderos caballistas, lanzando para mejor consecuencia de su objeto, unas bocanadas de humo que por lo regular les atonta á todos en los primeros días. Pues bein; sobre un millar de esos novi-

cios, cinco ó seis apenas figurarán algún día en una carrera formal.

Un jockey no se hace; es un dón que da el nacimiento. Para poder descubrir estas aptitudes en un muchacho de quince años, hace falta más tacto al dueño de una cuadra que para distinguir y apreciar las cualidades y méritos de un potro destinado á un brillante porvenir. De suerte que los jockeys son aún más difíciles de juzgar que los caballos.

Un personaje que ha dejado un nombre célebre en los anales del *turf* británico, se fijó en un muchachito que acababa de pasar á caballo delante de él y dió la orden de darle un empleo en las carreras preparatorias ó de ensayo. Por mucha insistencia que puso el carrerista en hacerle ver que el niño era demasiado joven y que no tenía ninguna experiencia en esta clase de trabajo, habiéndole hecho desmontar dos veces durante la semana anterior, el propietario estuvo firme y triunfó de la mala voluntad de su subordinado. El recién y joven debutante, á quien había tomado bajo su protección, se llamaba Constable y era el destinado á ser después uno de los mejores jockeys del siglo. El caballista de quien M. Wilfrid-Wemley ha recogido y publicado las confidencias ha sido descubierto por lord Falmouth.

Un aprendiz de jinete, de doce á quince años, que no pesa más de cincuenta libras, se hace notar por su seguridad y su intrepidez. Tiene la mano tan ligera, que un hilo de seda podría reemplazar las riendas, sabiendo guardar su sangre fría hasta en los momentos más difíciles. Confiásele el cuidado de montar á los caballos más jóvenes, empleándolo en las carreras de pruebas; poco á poco se convierte en uno de los principales auxiliares del *entraineur*, y si llega á justificar las esperanzas que sus precoces aptitudes habían hecho concebir, entonces toma el título de jockey. (En el mundo torero, lo que se llama la alternativa.)

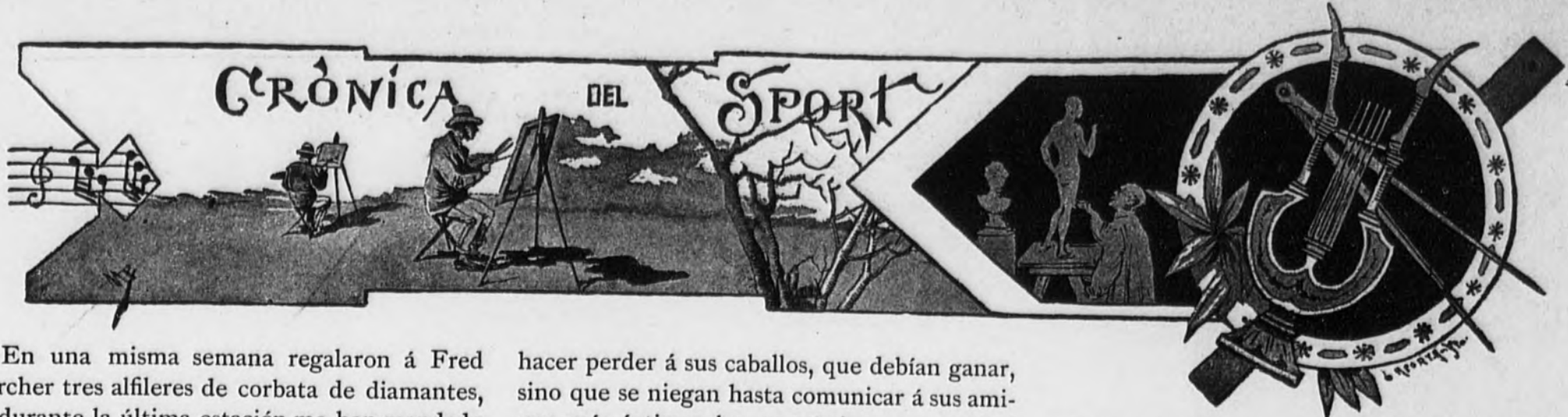
Rápida fortuna.

El oficio es duro, pero también provechoso. No hay arte ni oficio que lleve con más rapidez á la fortuna. Un muchacho que acaba apenas de alcanzar su mayor edad puede ganar de veinte á veinticinco mil pesetas al año.

En las carreras ordinarias, el jockey que ha llegado el primero recibe ciento veinticinco pesetas, y los demás setenta y cinco. Los emolumentos para una carrera de prueba no pasan de cincuenta pesetas, pero á fuerza de acumular esos beneficios directos, en fin de estación, representan una muy bonita suma. En esta profesión un talento adocenado ó de cuarto orden, es suficiente para asegurar á un hombre amplios medios de existencia, pero los que han conseguido hacerse un nombre y han tenido la buena fortuna de ganar varias carreras importantes, cobran al año muy cerca de setenta y cinco mil pesetas en concepto de honorarios.

A esa cifra pueden agregarse otros embolsos accesorios bastante difíciles de evaluar. Dejemos ahora la palabra al jockey que ha hecho sus confidencias al reporter inglés.

—Hace dos años, después de uno de los grandes handicaps de Newmarket, el muy joven jockey que había ganado la carrera, recibió una gratificación anónima de doce mil quinientas pesetas.



En una misma semana regalaron á Fred Archer tres alfileres de corbata de diamantes, y durante la última estación me han mandado dos relojes de oro.

La persona que cobra pingües beneficios, se halla por lo regular, siempre dispuesta á demostrar su generosidad. Hace dos años también, en la segunda reunión de octubre, unas gentes que habían hecho apuesta á favor de mi caballo, me pusieron en la mano doscientas cincuenta pesetas en monedas de oro. Al día siguiente recibí una sortija de diamantes valuada en mil doscientas cincuenta, y encontré en una carta la suma de dos mil quinientas en billetes de Banco.

Esos emolumentos no son nada en comparación de los beneficios que realizan ciertos colegas míos.

El año en que Hermit ganó el Derby de Epsom, su jockey, Daly, se embolsó cien mil pesetas en metálico, y unas damas agradecidas le regalaron tantas alhajas que hubiera podido montar un almacén de joyería.

Es muy raro que el propietario del caballo que ha ganado el Derby no se crea en la obligación de dar al jockey, por lo menos, veinticinco mil pesetas. Después de varias carreras importantes en las que había salido victorioso, el compañero mío, que tenía parte en el «Cesarevicht», recibió tres veces semejante remuneración, durante los cinco últimos años.

Espartanismo.

—Veo que la posición de un jockey es más ventajosa que la de un ministro, hizo observar el reporter, que quería halagar el amor propio de su interlocutor, ya casi dispuesto á revelar los misterios de su profesión.

—No hay comparación posible, contestó John Crocker, con una sonrisa llena de satisfacción. He conocido á seis carreristas que ganaban cada uno de ellos ciento cincuenta mil pesetas al año. Otros han llegado hasta cobrar un beneficio anual de setecientos cincuenta mil; si bien es cierto que estos últimos eran poco escrupulosos. Mas ya pasó el tiempo de la corrupción y el *turf* se vé hoy libre de esa clase de sospechas.

Antes era muy distinto. ¡Cuántas carreras he visto perder que hubieran debido ser ganadas! Nada hay más fácil que sujetar un caballo y aparentar darle vigorosos latigazos, que el propio jockey tiene sumo cuidado en administrarse á sí mismo, aplicándolos con energía sobre sus botas.

Los mejores lentes no alcanzan á descubrir esta superchería. Basta usar de todos los medios de que puede disponerse en el recorrido de los cien metros que preceden á la meta y portarse durante el medio minuto de la carrera como si se hubiese querido ganar seriamente, para que nadie tenga derecho á formular ni la menor reclamación. Si la gente de mala fe, cuya corrupción ha sido descubierta hace unos diez años, se han dejado sorprender, es porque un agente de policía, escondido debajo de la mesa donde tomaban su comida, ha oído las confidencias que se cambiaban con cinismo desvergonzado.

Ya no existe hoy corrupción alguna en las costumbres del *turf*. No solamente los jockeys han renunciado á la deplorable costumbre de

hacer perder á sus caballos, que debían ganar, sino que se niegan hasta comunicar á sus amigos más íntimos los pronósticos, en general muy seguros, que podrían formular.

Interrogado sobre esa delicada cuestión, el personaje cuyas palabras ha recogido M. Wilfrid Wemley, ha exclamado, con un acento de dignidad soberbia:

«Durante la semana que precede á una carrera de importancia, no consentiría en beber una copa, ni con el mismo arzobispo.»

Por la transcripción, JUAN B. IZOULET

LAS OSTRAS

LA ostra se reproduce de una manera fabulosa, á lo cual contribuye indudablemente la circunstancia de ser hermafrodita ó lo que es igual, la de reunir un mismo animal los dos sexos, y si bien es cierto que no pueden fecundarse á sí mismas, en cambio todas crían, todas son madres de sus hijos y padres de los hijos del prójimo, todas ponen huevos.

Del relato que hizo el profesor Moevins, de Kiel, en 1870, al ministro prusiano de agricultura y comercio sobre el estado de la producción y cría de las ostras, se deduce que las adultas producen más de un millón de hijuelos; y Lenwenhoek afirmaba que una ostra adulta contenía más de 10 millones de huevos.

Si de cada huevo saliera una ostra, el mundo estaría convertido en un inmenso criadero ó banco de ostras, porque suponiendo que en un verano sólo se propagara el 10 por 100 de las ostras de un banco en el que existen 100.000 y que cada ostra fecundada, sólo produjera no 10 millones, sino mil pequeñuelos, el 10 por 100 de las ostras madres produciría á pesar de esos diez millones de ostras. Lo que hay es que aun reducidas á este número, es imposible que puedan vivir todas las nacidas, ya que si se fijaran ó incrustaran en el banco materno resultaría, en el ejemplo que hemos puesto, que 10 millones de ostras tendrían que repartirse el alimento de cinco mil.

Aparte de esto la ostra tiene muchos enemigos naturales de casi todas las clases de animales. Peces, crustáceos y estrellas de mar la persiguen; varios moluscos abren agujeros en la concha para chupar su sustancia; en otros puntos los mitilos se han fijado en tal número en los bancos de ostras, que las últimas, por decirlo así, se sofocan, y últimamente, otro animal que los franceses llaman *maerle* se ha presentado como destructor del precioso conchífero. Sin estos enemigos, sin las olas, la arena y el cieno que destruyen millares de ostras recién nacidas, este molusco llenaría los mares y sería uno de los alimentos más comunes y baratos.

La cría de ostras data de muy antiguo, según Baer, de más de dos mil años. Plinio afirma que Sergio Crata, hombre que vivió un siglo antes de Jesucristo, había formado depósitos de ostras en grande escala para enriquecerse, y consta también que los emperadores romanos habían fomentado ya aquella cría. Durante la Edad Media los frailes eran muy aficionados á aclimatar animales que en la Cuaresma pudieran servir de alimento, como grandes caracoles te-

rrerres, muchos peces, carpas y singularmente moluscos, de modo que no sería extraño que á los frailes se debieran en gran parte los adelantos en la cría de ostras.

Actualmente el criadero clásico de ostras, es el Whitstable en la desembocadura del Támesis. Sobre unos 400 pescadores se dedican á cuidarlo. Un arrecife de arena de legua, y media de largo protege los criaderos contra el viento de Levante. Ordinariamente están cubiertos de 8 á 10 pies de agua y sólo en los reflujos extraordinariamente bajos quedan en seco los bancos. Para mejorar y conservar los criaderos de ostras se los provee con frecuencia de conchas de ostras vacías que principalmente vuelven de Londres.

De fama universal gozan hace muchos años los criaderos de Ostende, de Marennes, cerca de Rochefort y los del Canal en el Norte de Francia. Los tres parques de Ostende, cuyas ostras son en su mayoría originarias de las costas inglesas, producen casi todos los años unos 15 millones de ostras para el mercado. Los parques de Marennes y de Laternbald, se llaman *claires*, y sólo en luna llena se proveen de agua fresca.

La cría de las ostras exige el mayor cuidado. Los dueños de criaderos que tienen á su disposición varios *claires* trasladan sus ostras de uno á otro para limpiar los vacíos; de lo contrario las ostras se sacan una por una de sus depósitos y se limpian del cieno.

Las que en una edad de 12 ó 14 meses entran en los *claires*, al cabo de dos años están ya maduras para el consumo. Durante este tiempo han adquirido en Marennes un color verde que entre los gastrónomos les ha procurado gran fama, suponiéndose que dicho color proviene de las plantitas y animalitos microscópicos verdes que constituyen el alimento de las tropas de *claires*.

El criadero modelo, no obstante, es Arcachón, como Hueninguen lo es para la cría de peces de agua dulce.

En Francia toda la zona de la playa que queda descubierta por el reflujo, es decir, la única zona de la costa propia para los criaderos, es propiedad del Estado y además todas las personas que se ocupan en cualquier género de pescado de mar han de inscribirse en el alistamiento de mozos para la marina, de donde resulta que todo el que quiere criar ostras en Francia, debe comenzar por ser un buen patricio y estar siempre dispuesto á servir en la marina.

El consumo de las ostras en París se calcula en unos 150 millones al año.

En España quizás no asciende á tanto, no porque no haya muchos que las apetezcan, sino porque resultan muy caras, motivo por el cual, en cuaresma y fuera de ella, sirven para dar *tono* á las comidas, hasta el punto de que no se concibe un *menú* escogido sin que esté encabezado por ostras.

Si en vez de costar á ocho reales la docena, se vendieran tan sólo á real, probablemente sería *cursi* comer ostras, aunque procedieran de Arcachón.

R. DE P. M.



LA MILICIA DE AYER



A FLANDES, ACUARELA DE FORTUNY



LA MILICIA DE HOY



Á CUBA, BIBUJO DE BALACA



CAZA MAYOR

LAS MONTERÍAS EN EXTREMADURA

IV

CON frecuencia ocurren agarres de jabalíes durante las batidas en las monterías, si las recovas son buenas, y en estos casos, deben acudir los perreros á revienta caballo, porque de su oportunidad en la llegada y su inteligencia, depende, á veces, la vida de perros notables, que no se reponen con otros iguales nunca.

Durante la batida se dan voces animando á las jaurías, pero no conviene tocar pitos, caracoles ni bocinas; únicamente debe sonar el pito de los perreros, como dejo dicho, después de correr una ladra ó al dar por terminada la mancha.

Las bocinas y caracolas nunca las empleamos, porque la experiencia nos ha demostrado que espantan mucha caza de las manchas próximas, y en prueba de ello pudiera yo facilitar bastantes datos.

Los batidores ó monteros deben ir vigilando el trabajo de sus recovas y penetrar con sus caballos allí donde vió el monte fuerte ó algún pegote ó encame que no registró perro alguno. La batida debe hacerse por los monteros dando cuchilladas á derecha é izquierda y nunca ir marchando por derecho, lo cual denota una grandísima ignorancia de lo que se va haciendo, ó gran falta de afición y voluntad.

Una batida hecha por buenos aficionados cuando dan con reses, es un espectáculo de lo más admirable. Los múltiples ladridos de los podencos, el rugir de los alanos porque no pueden dar alcance á las reses que persiguen, las voces de los batidores, el estampido de los disparos que repercuten en las sierras próximas y el ver á los monteros á caballo cruzando velozes á rienda suelta, animando á los perros y disparando sus armas en la rapidez de la carrera al perseguir á un jabalí, ó al tratar de cortar la huida á una cervuna, da al acto un carácter fantástico que proporciona gratísimas emociones.

Recuerdo de una ocasión en que íbamos batiendo, caballeros en excelentes jacas andaluzas, mi amigo D. Alonso Bejarano y yo, en la mancha de las Cabestreras, de la dehesa de Gabilanes. Delante de nuestros caballos se arrancaron veloces un precioso ramillete de doce gallardas ciervas, que nos atropellaban por querer volverse atrás, cargadas de aire de las escopetas que tenían á su frente.

No recuerdo lo que allí ocurrió en unos quince minutos. Lo que puedo asegurar es que disparé los quince tiros de mi rifle, que mi caballo salió blanco de espuma al dejar el monte, que á mi amigo Bejarano le ocurrió otro tanto, pero de las doce ciervas, las que no quedaron allí tendidas, volaban por encima de las escopetas que les cargaban aire y que tanto temían.

Cuando terminó tan brillante faena, al llegar nosotros al grupo de los tiradores que se felicitaban por los buenos resultados de la batida, fuimos calurosamente aplaudidos y adelantándose nuestro capitán D. Pedro Castillo, tendiéndonos la mano exclamó:—Bien por mis discípulos;—lo que equivalía para nosotros como la mayor condecoración para un bravo militar.

Esto es batir una mancha como correspon-

de y saber el cumplimiento del deber del montero-batidor.

Lo que no puedo comprender es que haya hombre alguno que por sólo un mísero jornal, se preste á servir de perrero, ni de cosario. El que no tenga la afición bien puesta, si va una vez á la montería no vuelve seguramente.

Hay muchas ocasiones en que el monte no permite, no digo correr con los caballos, sino ni ir al paso, y ocurre con frecuencia entrar en una mancha ocho ó diez caballos á batir, seis ú ocho hombres á pie y cien perros, y no se vuelven á encontrar, ni á verse hasta que salen fuera de aquel infierno, es más; que las escopetas que ocupan las cuchillas de la sierra, ni á vista de pájaro perciben á los caballos, tal es el monte que las cubre. Los pobres caballos salen blancos de espuma y tiemblan como azogados, y los jinetes se felicitan de haber salido en bien de tantos atolladeros. Yo en pleno invierno y con un frío glacial, he sudado muchas veces atravesando algunas manchas montado en mi caballo.

En estos sitios es imposible correr, ni perseguir reses á galope; gracias que al paso se pueda salir, y si así ocurre, quedará uno muy satisfecho del poder de su caballo.

Las armadas gozan mucho presenciando el trabajo de los batidores cuando éstos son buenos monteros. Si son, por el contrario, holgazanes, cobardes ó torpes, cuando se concluye la batida no les faltan censuras de todos y una fuerte reprensión del jefe de la montería. Las armadas no deben retirarse hasta que se corre la voz avisando la terminación de la batida.

Las escopetas de los puestos tampoco deben moverse del sitio que les señaló el capitán de la armada, y una vez colocado, debe avisar su situación á las dos escopetas próximas, tomar bien el punto que ocupan aquéllas y estudiar en el terreno los claros donde debe hacer sus disparos, siempre para atrás ó adelante, nunca en la dirección que están sus compañeros y teniendo muy en cuenta la situación de los batidores.

Las reses ven mucho, lo mismo las cervunas que los jabalíes, mucho más las primeras, pero no por esto no deben de tomarse precauciones con los últimos, porque aunque la creencia general es de que ven poco, á mí me han demostrado más de una vez, que ven más de lo que uno quisiera.

El cazador debe colocarse en su puesto lo más cómodamente posible, todo al descubierto por delante, pero situándose en forma que tenga detrás una mata grande que cubra su cuerpo y que suba algo por encima de su cabeza, es decir, delante de una mata frondosa y alta, ó bien delante del tronco grueso de un árbol; así colocado, si ve venir alguna res, sea lo que sea, lo mismo el más perspicaz ciervo, como no se mueva, puede estar seguro que pasará rozándole ó le atropellará como á mí me ha sucedido, pero sin verle. Esta posición nos da aquí resultados admirables.

Todo cazador al colocarse en su puesto debe tener cargada la escopeta, rifle, carabina ó arma que use, y aun opino que debe tenerla montada. Algunos rechazan esta última precaución por temor á una distracción, etc.; pero como allí no va uno á entretenerse sino á estar

con el ojo muy alerta, de aquí que las distracciones están demás.

Yo en el puesto me coloco bien sentado en mi trípode, monto mi arma, y ni fumo, ni como, ni bebo, ni pestaño. En cuanto oigo el más pequeño ladrido ó síntoma de acercarse una res, me tiro al suelo, hincó una rodilla en tierra y sin movimiento, la vista y el oído trabajan. Jamás he permitido compañeros al lado, ni conversación alguna, ni llevado libros para leer como algunos otros, nada de esto, estoy de aguardo y por mi sistema de cazar únicamente, puedo asegurar que entre mis muchos compañeros, no hay ninguno que haya matado más lince y lobos que yo.

Al que sea buen cazador le bastará esto para comprender la exactitud de mis advertencias.

El cazador que esté bien cubierto por detrás y no se mueva al entrarle una res, puede estar seguro de no ser visto: ahora para esto se necesita mucha sangre fría ó mucha práctica; si el cazador no pudo hacer la puntería al ver venir el bicho á larga distancia, no debe intentar el echarse la escopeta á la cara cuando lo tenga próximo; déjelo pasar y después puede apuntarlo y tirar tranquilamente.

Las sillas trípodes altas para los puestos son muy convenientes: los trípodes bajos que se usan para los puestos de perdiz no sirven por pequeños.

Tanto el jabalí como las reses cervunas conviene recibirlas rodilla en tierra y si está uno en sitio de poco monte, aplastarse en el suelo y reducirse al más pequeño volumen que uno pueda: recibíendolas inmóvil, se tiran perfectamente. La muerte de la res depende de que la sorprenda el tiro. Si la res sorprende al cazador, lleva grandes probabilidades de escapar.

Después del disparo jamás debe el cazador dar gritos, ni salir de su puesto. Debe repetir el disparo y sin moverse observar la marcha de la res. Si es cierva, puede acercarse al animal herido sin cuidado, pero si es un venado, se hace necesario tomar algunas precauciones, porque estos bichos heridos suelen tener bromas muy pesadas.

Si la pieza herida ó á quien se tira es un jabalí, las precauciones después del disparo deben ser mayores: no moviéndose del puesto ni dando voces, nada puede ocurrir en el caso de ser un macho viejo, y si fuese una hembra, en cualquier caso procurará huir, á menos que sea una muy vieja é imprudentemente se la ataque.

Lo general es que todo bicho huye después del tiro, herido ó sin herir, pero pudiera ocurrir, como yo he visto, que fuera acometido el cazador, no al presentarse al animal sino sólo por haber dado voces: esto estando heridos. Saliendo ilesos del disparo, todos huyen: únicamente en una ocasión, ví atacar á un jabalí completamente sano; perseguía perros y caballos como nunca, pero esto es una excepción que admiraré á cuantos monteros lo lean; fué el caso más raro que yo he presenciado, y hasta tal extremo acometía que de 14 perros que yo llevaba, me mató á uno é hirió á ocho. Dos disparos le quitaron la vida, si no creo que no nos deja un perro vivo.

Seguiré dando algunos datos sobre los cobros de reses, para terminar.

A. COVARSI



NOTAS TEATRALES

Los espectáculos en locales cerrados languidecen á causa del excesivo calor y la gente busca los que se le ofrecen al aire libre. Los Jardines del Buen Retiro y Rusia, son por esta causa, los predilectos del público.

También el amplio coliseo del Príncipe Alfonso es lugar concurrido por las familias poco aficionadas á las tertulias al aire libre del Salón del Prado y á las reuniones democráticas de los aguaduchos, donde entre copas de ojen y vasos de agua con azucarillos, se murmura á más y mejor, haciendo crítica mordaz y sangrienta de las cosas y de las personas.

Los circos también están muy concurridos. El calor embota los sentidos y se prefieren espectáculos que refresquen la imaginación no haciéndola pensar. Por eso los clowns son muy celebrados y las *ecuyeres* muy admiradas. El público de verano es un público muy bonachón, muy fácil de satisfacer; lo aplaude todo, lo ríe todo, lo celebra todo. Es un público de niños asistiendo por primera vez á la representación de una comedia de magia.

Los clowns chinos, hermanos Walton, hacen las delicias de este público con sus admirables trabajos de fuerza y agilidad.

La pantomima *La Cenicienta* es la delicia de los niños, en las funciones de tarde.

La alegría y regocijo de los muchachos cuando ven representado aquel cuento que todos conocen, es inmensa.

Todos hablan con mucha bulla, contándose sus impresiones.

Aléjanse del circo con la viva fantasía estremecida cual el cristal de una fuente donde se han arrojado piedras. El aro de papel que las *ecuyeres* atraviesan, rasgando la sutil tela, páreles la puerta de un mundo fantástico, poblado de juguetes. Los clowns se convierten, pasada aquella puerta, en polichinelas de movimiento; las señoritas vestidas de gasa en muñecas inmóviles clavadas en un cartón; la orquesta en el sonsonique burlón y cómico de la charanga de Guignol, en que tocan flautas del Cairo y *tan-tanes* chinoscos una compañía de monos artistas; el popular Tonito Grice les parece un ser sobrenatural; allí se lleva todos los sopapos un viejo cuya cara es la cara del maestro; el público está formado por figuras de papel que se tambalean... Lo que han visto y lo que han soñado; el circo y los escaparates de Medel se funden y disuelven dentro del lente de la cámara oscura de su magín, desfilando por el lienzo blanco de su dormir inocente, en procesión abigarrada, multicolor, disforme y alucinadora.

¡Deliciosa embriaguez de ilusiones!

En el Príncipe Alfonso continúan siendo muy aplaudidas todas las noches *Campanero y sacristán*, *La verbena de la Paloma*, *Certamen nacional* y *Los dineros del sacristán*.

En el *Certamen nacional* el Sr. Larra, que hace su papel sobre un triciclo, ha querido cumplir el bando del señor Gobernador civil hasta en la escena, y para ello se ha presentado llevando en el guía de la máquina un *cencerro* de grandes dimensiones; idea que fué muy ce-

lebrada por el público, sobre todo por los ciclistas que se encontraban en el teatro.

Ahora sólo le falta sacar al Sr. Larra la chaqueta, pues ya sabe que, según el bando, no puede sin ella ningún ciclista salir en la máquina, y esto hay que cumplirlo.

Los Jardines del Retiro se ven todas las noches sumamente concurridos por todo el Madrid elegante que acude á pasar allí unas horas de fresco y distracción.

Cavalleria rusticana, la obra predilecta de nuestro público, obtuvo una interpretación bastante acertada. La *Carmen*, de Bizet, sirvió para que la señorita Blasco debutara con el papel de protagonista. Cantó muy bien escuchando muchos aplausos.

En el beneficio de la tiple señorita Adelina Finzi se cantó la preciosa ópera de Bellini, *La sonámbula*, que fué muy bien interpretada, recibiendo muchos aplausos la beneficiada.

Los niños napolitanos, Vargas y Bisaccia, todas las noches son muy aplaudidos en los preciosos y picarescos *duettos* que cantan.

Con la compañía que ha de actuar durante el verano ha abierto de nuevo sus puertas el Teatro de Apolo.

El cuadro de verso está formado por las señoras Salvador y Vidal y los Sres. Riquelme y Mesejo. Además hay un cuadro de baile en el que figura la primera bailarina Adelina Sozzo.

Por esta compañía ha sido puesto en escena el baile en un acto *El hada de las muñecas*, cuyo baile es inaguantable; llega el público á dormirse en él; tiene una serie de repeticiones que resultan pesadísimas.

Después se ha representado el preciosísimo baile con música de Leo Delibes, *Coppelia*, que ha tenido el mismo brillante éxito que el verano anterior en los Jardines del Retiro.

En Rusia se ha celebrado una gran fiesta á beneficio de las parroquias de Santa María, San Sebastián, San José y Santa Bárbara.

Hubo gran concierto por las bandas militares de Ingenieros y Zaragoza, sesiones de patines, carreras de trineos, columpios y embarcaciones, y fotografías. Se vendieron patatas fritas, buñuelos, horchata, refrescos, café, etc.

Resultó una fiesta muy original y por todo extremo atractiva.

RAGUER

AGRICULTURA

LA APICULTURA MOVILISTA (I)

(Continuación.)

El panal artificial.

El panal artificial es una lámina de cera con la base de las celdillas de sus dos caras, estampadas, que las abejas acogen con visible satisfacción, siempre que estén fabricados con cera perfectamente depurada de su exclusiva producción, las cuales convierten en panales exactamente iguales á los naturales, en brevísimo espacio de tiempo, durante las épocas de gran producción del néctar melífero de cada

(1) Véase pág. 115, núm. 8 del año actual.

región, para utilizarlas en el desarrollo de su cría, y para el almacenamiento de las cuantiosas provisiones que recolectan.

Tan inapreciable invento, debido á la iniciativa de Mr. Jean Mehrling, de Alemania, en 1857, fué, á no dudar, uno de los adelantos más gigantescos de la apicultura moderna, y el complemento indispensable de la invención del cuadro móvil, cuya transcendental importancia me propongo hacer constar.

La fabricación del panal artificial es una industria especial, completamente independiente de la apicultura, que no todos los apicultores conocen, y cuya ejecución exige cierta destreza y gran habilidad, unidas á numerosos cuidados, que con la práctica se logran dominar. Por dichas circunstancias, sólo cuantos conozcan las diversas manipulaciones que requiere la industria indicada, estimarán en todo su valor los obstáculos que tuvo que vencer y la fuerza de voluntad y de perseverancia que Mr. de Mehrling necesitó para fabricar la prensa productora de las primeras láminas de cera, con los rudimentos de las bases de sus celdillas estampadas, por más que adoleciese de algunos defectos.

En 1865, Mr. Pierre Jacob, de Suiza, perfeccionó la prensa que Mr. Mehrling inventó, y los panales artificiales obtenidos con tal suceso, fueron los primeros importados á los Estados Unidos por Mr. H. Steele.

Los excelentes resultados obtenidos con tales láminas de cera estampada, en aquellas apartadas y fértiles regiones del Nuevo Mundo, dieron margen á que en 1875 montase allí Mr. J. Veiss, la primera fábrica de panal artificial; probablemente, con máquinas importadas de Europa.

En febrero de 1876, Mr. A. J. Root hizo construir, también en América del Norte, una gran máquina de cilindros, con igual objeto, á cuyos brillantes resultados se deben indiscutiblemente la gran popularidad que disfruta actualmente en todo el mundo el panal artificial.

Con posterioridad y sucesivamente se han construido, con reformas utilísimas y perfecciones cada día más acentuadas, gran porción de máquinas superiorísimas, en América, Suiza, Francia, Inglaterra, Alemania é Italia, para la obtención de las láminas de cera estampada, especialmente de alveolos para la cría de obreras, que son las más generalizadas. Entre las máquinas referidas, no sólo existen algunas á propósito para la fabricación aislada de hojas gruesas ó delgadas, sino que también las hay para obtener las de una y otra clase con sólo regular sus cilindros por medio de unos tornillos. Por regla general, las utilizadas para fabricar las hojas delgadas con que se proveen las secciones americanas, producen plano el fondo de las celdillas y sólo dejan estampados los rudimentos de su base, mientras que las empleadas para la formación de las láminas gruesas, que sirven para abastecer los cuadros, resulta formado el fondo de cada celdilla por tres rombos exactamente iguales, constituyendo un prisma, produciendo un estampado mucho más profundo, y de ello procede la calificación de *panal artificial á celdillas profundas*, toda vez que, por resultar algo gruesas y



bastante pronunciados los costados laterales de aquéllas, son adelgazados y estirados por las abejas hasta conseguir darles sus dimensiones naturales, sin apenas tener que agregarles cera de su propia elaboración. De los detalles característicos de todos estos artefactos, así como de sus inventores ó perfeccionadores, omito ocuparme, porque sería prolijo enumerarlos. Esto no obstante, y aunque á vuelo pluma, considero oportuno efectuarlo del último de los inventos de este género, curioso por su originalidad, excepcional. En el pasado año de 1892, el pastor alemán Mr. Warnstorf ha construído dos aparatos de diferentes dimensiones para la fabricación del *panal artificial unilateral, con celdillas de tamaño natural*, que producen panales de igual espesor que los naturales con celdillas de 35 milímetros de profundidad por uno de sus lados, resultando mejor acabados que los auténticos construídos por las abejas, que parecen ser muy apropiados y excepcionalmente bien acogidos por las obreras para el almacenamiento de miel, no depositando jamás en ellos sus huevos la reina, por no alcanzar con el abdómen al fondo de alveolos tan profundos, que carecen del tabique intermediario de los panales naturales; además, los expresados panales unilaterales ofrecen las ventajas de no tener que ser desoperculados nada más que por una de sus caras, y el no tenerlos que variar de posición en el extractor para su radical desmelación.

Con el uso de las láminas estampadas de cera pura de abejas consigue infaliblemente el apicultor, mucha mayor producción de miel, de calidad mucho más exquisita que con ningún otro método, tanto por evitar á sus colonias la producción de cera en su mayoría, cuanto por lo que dejan de consumir durante su desarrollo y existencia los individuos más grandes y más voraces de su familia, dada la facilidad existente para suprimir á toda hora, parcial ó totalmente, en las colmenas, cuantos panales contengan cría, ó simplemente alveolos de zánganos, sustituyéndolos con láminas de celdillas de obreras, sobre todo, cuando éstas hayan sido previamente convertidas en panales, y además por la economía material de la gran porción de tiempo que natural y necesariamente hubieran de invertir las abejas en elaborar la cera indispensable á sus construcciones, precisamente en la época crítica de la gran producción del néctar melífero, dejando con tal motivo desatendida la recolecta del mismo. Por otra parte, con las expresadas láminas se consigue también panales completamente planos, sólidos y regularizados, que nos proporcionan diversas inapreciables ventajas, no sólo por la facilidad con que pueden ser trasladados de unas colmenas á otras, sino además por la comodidad de su manejo en las múltiples operaciones que requiere el cultivo de las abejas por los nunca suficientemente bien ponderados métodos modernos, así como por la condición de ser utilizables indefinidamente, desde el acto de su desmelación.

En corroboración de cuanto acabo de decir, debo agregar que hasta fines del siglo XVIII estuvieron de acuerdo naturalistas y apicultores en la errónea creencia de que la cera era ela-

borada por las abejas con el pólen fecundante que recogían de ciertas flores, ya fuese empleándolo crudo ó digerido. Hace un siglo próximamente que el sabio é incansable naturalista genovés Mr. Francisco Huber, al cual se reconoce universalmente como príncipe de los apicultores ó padre de la apicultura, nos demostró con sus escrupulosas experiencias, de la manera más acabada, que la cera no es otra cosa que una secreción natural de las abejas, producida por efecto de la miel consumida, necesitándose invertir veinte porciones de dicho producto sacarino para secretar una de cera; con el jarabe de azúcar obtuvo idénticos resultados, invirtiendo también veinte partes y aun más del mismo (según su densidad) para la obtención de una de ellas de cera.

Desde la referida época, multitud de ilustrados naturalistas y entendidos apicultores han practicado á su vez infinidad de idénticas experiencias, no para comprobar aquel indiscutible principio, sino para determinar con la mayor exactitud la cantidad de miel que necesitan consumir las abejas para producir una unidad determinada de cera, obteniéndose resultados tan diversos (debidos sin duda alguna á las condiciones especiales en que aquéllas se practicasen) que en rigor no puede determinarse con la precisión deseada, cuál sea fijamente la cantidad en cuestión. Esto no obstante, figuro á continuación algunos de dichos resultados.

Afirma Mr. Berlepsch que son necesarias de diez á doce porciones de miel para obtener una de cera, siempre que las colmenas contengan suficientes provisiones de pólen; pero que, privadas las abejas de dicho elemento, consumen de 16 á 19 volúmenes de miel para producir uno de cera, y que en estas condiciones se fatigan mucho las obreras, pereciendo en brevísimo tiempo. De cuyo experimento se deduce que el pólen, á pesar de no tomar parte en la composición de la cera, le es, no obstante, indispensable como alimento, por las materias azoadas que fundamentalmente lo constituyen, para sostener el vigor de las abejas durante la expresada elaboración.

Mr. Layens asegura que son precisas más de seis libras de miel para que las abejas secreten una de cera.

Mr. Vinole aprecia en 25 kilogramos de miel el costo de la obtención de uno de cera.

Mr. A. J. Cooch sostiene que son precisas de 11 á 12 libras de miel para conseguir una de cera.

Mr. Cowan eleva á veinte el número de porciones de miel que se necesitan para producir una de cera.

Tomando, pues, el término medio de los diferentes resultados obtenidos por los competentes experimentistas acabados de relacionar aparece que son necesarios 15,5 kilogramos de miel para que las abejas elaboren uno de cera; y en su consecuencia, es lógico deducir que por cada kilo de panal artificial que se facilite á las colmenas se obtendrá un aumento en la producción de miel de 15,5 kilogramos.

Sentado este precedente y teniendo á la vista que actualmente vale 2 pesetas cada kilo de miel extraída, 3 pesetas 60 céntimos el de cera fundida en amarillo, y 6 pesetas el del panal artificial, resulta que suponiendo que una colonia de abejas rinde espontáneamente

y sin gasto alguno, un kilogramo de cera en amarillo, produciría la misma facilitándole un kilo de panal artificial 15 y $\frac{1}{2}$ kilogramos de miel, y que valorando dichos productos á los precios vigentes que figuran anteriormente anotados, y teniendo en cuenta el costo del panal artificial, así como el valor intrínseco de su cera, resulta un beneficio neto de pesetas 28,50, ó sean 25 pesetas más que lo que hubiera producido aquélla sin el auxilio de las láminas estampadas, habiéndola dejado abandonada á su espontánea producción natural; todo lo cual equivale á conseguir, por el uso del panal artificial, más de un 694 por 100 de utilidad, además de la producción ordinaria de toda colmena.

Como tengo la evidente seguridad de que muchos descreídos han de calificar de exagerada la respetable cifra que acabo de consignar, aun limitando este cálculo á su menor expresión; es decir, prescindiendo del término medio enunciado y de los resultados obtenidos por el eminente Huber y demás ilustrados señores referidos, concretando el mismo á lo manifestado por Layens, por ser el que nos ha asegurado que son necesarias muchas menores cantidades de miel que todos los demás (dicho señor asegura que son precisas más de seis libras de miel para que las abejas secreten una de cera); pues bien, haciendo aun caso omiso de ese *más*, y reduciendo nuestros cálculos á considerar necesarias solamente seis porciones de miel para obtener una de cera, resulta que por cada kilogramo de panal artificial que se suministre á las abejas, se consigue un beneficio líquido, *además del natural*, de un 166,66 por 100 más.

La inflexible lógica de los números que anteceden me impide continuar ocupándome detalladamente de las demás interesantes ventajas que aporta al apicultor el uso de los panales artificiales, por expresar ellos por sí solos mucho más de cuanto yo pudiera decir para justificar tan excelente resultado, y por lo tanto, paso á tratar por último, de otro no menor interesante detalle.

Como consecuencia del gran consumo que se hace actualmente ya del panal artificial, existen establecidas en diversas naciones centenares de fábricas de los mismos, sobre todo en el extranjero, y por más que entre ellas figuren algunos fabricantes de buena fe y correctas costumbres, también los hay que sólo son *comerciantes* poco escrupulosos que caminan simplemente tras del negocio, sin preocuparse de ciertos interesantes detalles, fabricando láminas de cuantos gruesos se deseen, aunque sus resultados sean deficientes, y aquilando los precios á gusto del consumidor, para lo cual falsifican la cera de abejas, con el mayor cinismo, mezclándole grasas ú otras ceras vegetales ó minerales, tales como la cerecina, parafina, sebos de animales y grasas de la ballena.

Estas adulteraciones, fáciles de reconocer á la simple vista en muchas ocasiones, por su olor ó por su color simplemente, puede en otras determinarse hasta cuando la adulteración se limita á solo un 5 por 100 de materias extrañas, calentando hasta la ebullición un gramo de cera, con 10 de agua y tres de carbonato de sosa; si después de frío continúa el



líquido incoloro y sobrenada la cera, es prueba de su pureza, y lo contrario, si se produce una emulsión más ó menos densa.

El panal artificial falsificado es mal acogido por las abejas, y, por reducido que aparezca su precio, siempre ha de resultar más costoso que el fabricado con cera depurada, no sólo por representar en sí mucho menor valor material, sino también porque probablemente jamás se podrán utilizar más de una vez, en atención á que, careciendo de consistencia para soportar el peso de la miel, suelen destrozarse en el extractor al ser desmelados, por falta de consistencia, si antes de estar llenos por completo de dicho producto no se hubiesen hundido ó fundido en la misma colmena, ocasionándole graves trastornos, y á veces hasta su total ruina, por cuyos motivos nunca deberá adquirirse los panales artificiales, fuera de los establecimientos de absoluta y reconocida confianza, á menos de ser previamente analizados.

E. MARTÍN Y FERNÁNDEZ
Propagador-apístico.

(Concluirá.)

Nuestros grabados.

¡ATREVIDO!

ATREVIDA debe de ser la historia que cuenta el *gomoso* á su bella interlocutora, cuando le obliga á rechazarle con mal fingido rubor: escena de la vida galante en la que á veces se imitan castidades que están muy lejos de sentirse. Tiene nuestro grabado la notable propiedad de sugerir á quien atentamente lo mira, todo un mundo de reflexiones que en tropel acuden ahora á nuestra pluma. Imposible decir más con sólo dos figuras, que por otra parte tienen gran fuerza cómica y son una graciosísima caricatura, ejecutada seriamente y con mucho arte.

LA MILICIA DE AYER Y LA DE HOY

El *arcabucero* del insigne y malogrado Fortuny evoca en nuestra mente los recuerdos imperecederos del sugestivo pasado de nuestra milicia.

En presencia del tipo asoma á nuestra imaginación toda una epopeya de hechos heroicos del tiempo de los Austrias.

¡Sólida, fiera, invicta infantería, que con Gonzalo de Córdoba presintió la táctica y el arte militar modernos; que con Carlos V peleó en Túnez, Francia y Alemania; que venció en la Mota, concluyendo así con la influencia peninsular de la terrible Venecia; que obtuvo en Pavia increíble victoria y fué con D. Juan de Austria á Lepanto, con Hernán Cortés á Méjico, al Perú con Pizarro; á la conquista de Portugal con Alba y Sancho Dávila; á la reconquista de Flandes, y al socorro de París, sitiado por Enrique IV, con Farnesio; que pasó el Rhin con Mondragón y castigó con Verdugo las correrías de Guillermo de Nassau por el Luxemburgo; que tomó á Cambray y ganó la batalla de Douleus con el conde de Fuentes, y entró en Amiens con Tello, y se sacrificó en Newport, metida en arena hasta la rodilla, y derrotó en Norlingden á los suecos, capitaneados por los mejores discípulos de Gustavo Adolfo, mereciendo por ello que la aclamara por su libertadora esa misma Alemania, cuyo poderío militar hoy nos asombra!

En el *arcabucero* pintado por Fortuny distinguimos en él al *enano moreno*, como apellidaban los flamencos á nuestros valientes, que con su horquilla y su arcabuz espera el momento de aplicar la mecha de cuerda al cebo de la cazoleta, para hacer triunfar la bandera española en los campos de Flandes.

El soldado de ahora, que tan bien supo representar Balaca, nos recuerda las campañas de África, del Norte y de Cuba. Presiéntese, mirándolo, su marcialidad, su valentía, la sobriedad que demuestra en el combate, la tenacidad de su carácter, propio de la raza española, y todo ese conjunto de virtudes de que hay pocos ejemplos y que hacen de nuestro soldado el primero del mundo.

Exposición de Burdeos
Probad el **HENRI GARNIER & C.**
en el Hotel de Bayonne.

Notas de sport.

HÍPICAS

LAS carreras celebradas en Granada han sido notables á juzgar por lo que dicen propios y extraños, es decir, los carreristas y la prensa.

Realmente son muy elocuentes los elogios que los carreristas y dueños de cuadras tributan con grandes y expresivas demostraciones de entusiasmo á la Junta organizadora de las carreras y en particular á su presidente, el Sr. Bermúdez de Castro.

Éste ha propuesto á la Junta que en las futuras carreras sólo se admitan caballos nacidos ó criados en la provincia, para que no solamente se estimule la afición entre los ganaderos granadinos, sino que el importe total de las cantidades que á este fin se dediquen quede dentro de la provincia. Esta proposición ha sido unánimemente aprobada por la Junta.

Sin entrar, por ahora, en el fondo y en la gravedad que entraña tal acuerdo, si diremos de pasada que si en el año próximo el programa se confeccionase con tales exclusivismos, las consecuencias serían que las demás cuadras de carreras de España tendrían forzosamente que retraerse, y claro es que con sólo caballos de la provincia, pocos atractivos podría ofrecer un programa en tales condiciones.

Sin contar conque, á nuestro juicio, no es el medio mejor de fomentar la cría caballar en España, encerrarse en los estrechos límites de la producción que pueda haber en una provincia, que no se distingue mucho ni por el número de sus ganaderías ni por lo notable de sus productos.

Y bajo el punto de vista económico que invoca la Junta de que el importe de los premios quede en la provincia, olvida que utilidades no escasas aportan los propietarios, preparadores, jockeys, mozos y hospedaje y manutención de los caballos, que acuden anualmente á los concursos hípicas de Granada, y que tenemos por cierto que sumarán más que lo reducido de los premios que suelen otorgarse.

Hubiéramos querido dar los resultados técnicos de las últimas carreras granadinas; pero á pesar de haber solicitado con insistencia de la secretaría de aquel Jockey Club, los datos necesarios, se ha tenido con nosotros la desatención de responder con el silencio. Sin embargo, en el próximo número insertaremos los datos que podamos adquirir para no privar de ellos á los aficionados, limitándonos hoy á dar una ligera reseña.

La concurrencia en el Hipódromo fué mayor este año que en los anteriores. El cuadro que presentaban los llanos era deslumbrador. El sol cayendo á plomo hace flamear la atmósfera como las llamaradas de un horno, y tiende ante la vista pesada gasa de caliginosos vapores que esfuman en las lejanías del horizonte el gigantesco anillo de las sierras donde se engarza como esmeralda magnífica la vega incomparable, dejando surgir sólo con vigoroso relieve las nevadas cumbres de la gran cordillera.

Sol, luz y calor: he aquí lo que requieren estas modernas fiestas hípicas, en que á la cuadriga griega ha sustituido el bruto inglés de pura raza y al espartano ó al ateniense que desnudo fustigaba con

el áureo látigo desde su carro de marfil las espumantes bestias, el jockey de ajustado calzón, vistosa chaquetilla y gorra de colorines que al salir á la pista pierde su personalidad para llamarse por el nombre del potro que monta.

Sol, luz y calor hubo en las carreras de Granada prodigadas con la generosidad de aquella naturaleza exuberante; y por tanto alegría, regocijo, expansión y bulliciosa algazara que hicieron del Hipódromo durante los días de carreras centro animadísimo en que reinaron como soberanas la belleza, la discreción, el culto placer y la proverbial galantería granadina.

Los caballos que más se han distinguido son *Henriot*, *Ducatsea*, *Carmencita* y *Ducaty*, de Garvey; *Aida*, de Go-Lu; *Sollador*, de Aguilar; *Corza* y *Educando*, de Cantero; *Lemosin*, de Goyeneche; *Almeja*, de Hugué; *Alicie* y *Luly*, de Blanca, y *Macarena*, de Carrión.

El desfile fué muy hermoso. En todo el camino de Armilla, en el Humilladero y la Carrera un numeroso público le presencié.

Y realzando, como nota simpática final, el acuerdo de repartir, como repartió la sociedad de carreras, á los pobres con el excedente, que gracias á su buena administración le queda en caja, una abundante limosna, que remediando la necesidad de los menesterosos, hizo que de la fiesta aristocrática participaran también los desheredados de la fortuna.

El *meeting* clásico en el *turf* inglés es el Derby de Epsom, el *meeting* elegante es el de Ascot. No suele en estas reuniones ser lo más importante lo que hacen los caballos, sino que se toman como pa-lenque de elegancia y lujo, al que no falta la aristocracia ningún año. El de 1895 hará época en los anales de Ascot, pues ni los *sportsmen* más viejos alcanzan á recordar una reunión tan brillante; ha contribuido á ello indudablemente el tiempo agradableísimo que está haciendo esta *season*. Los coches desenganchados formaban un animado marco á la pista, en el que no cabía una persona más. Citando sólo á las que asistieron de la familia real, hemos de nombrar al príncipe de Gales, duques de Teck, Cambridge y Connaught.

Pero de todas las pruebas, la verdaderamente importante es la «Gold Cup». Este año han competido en ella algunos caballos de bastante nota, no obstante lo cual la carrera fué hecha en un *canter* por *Issinglas*, que con gran facilidad derrotó á todos sus rivales; tras él llegaron *Reminder* y *Kilsallachan*. Este resultado ha vuelto á poner sobre el tapete al famoso caballo de Mr. M'Calmont, que en esta *season* se ha presentado en formas excepcionales que obligan hasta á sus mismos detractores de antes á confesar que es el primer campeón que hoy existe. Tan notable animal, ganador de los premios más disputados, es también el caballo que más dinero ha producido á su dueño, debiéndose acaso esto á haber florecido en esta época de tan fuertes premios.

Como curiosidad de estos *meetings*, el jockey Mornington Cannon ha corrido en Ascot este año 26 carreras en los cuatro días, siendo primero en 9, segundo en 11, tercero en 3 y en las otras 3 *non placé*.

Está próxima una revolución en el *turf* inglés: una comisión formada por algunos de los más conspicuos empleados de pista, se ha trasladado á Alemania á estudiar las máquinas que allí se usan para humedecer las pistas, impidiendo se endurezcan por la sequía como hoy ocurre en tan alto grado que llegan á no ser posibles las carreras. Parece que para montar estos aparatos sólo se necesita un gran estanque en el centro del hipódromo y que el riego se hace por medio de bombas. No obstante las ventajas del sistema, hay que usarlo cautamente, pues la mucha humedad, especialmente en primavera, podría favorecer el excesivo desarrollo de la hierba que también perjudica á los caballos.



PESCA

Pocas expediciones, según nos dicen de Cádiz, ha realizado el *Zafio Club* tan gratas é interesantes como la llevada á cabo el día 16 por algunos de los más importantes socios.

Salieron en el tren correo, y apenas llegados á San Fernando, trasladáronse á la hermosa salina *Nuestra Señora de la O*, propiedad de los señores Bensusan.

Allí estaban preparados ya todos los útiles de pesca, y mientras bajaba la marea para coger la carnada, visitaron los expedicionarios lo que ellos creen, con fundados motivos, ruinas del famoso templo de Hércules, donde en recientes excavaciones se ha encontrado un áncora y varias monedas fenicias.

Desde la Avanzadilla, y en el precioso bote *Avanceur premier*, enviaron por el caño los más modernos artefactos que se conocen en las artes de pesca, llegando también algunos socios que hicieron el viaje por mar.

Hasta la hora del almuerzo, que se celebró de una á tres de la tarde, cobróse un abundante rancho de pescado, siendo el más afortunado de los pescadores un notable poeta y periodista gaditano. Él solo cogió más de siete kilos de anguilas y lenguados. En junto, más de cuatro pesadas. Lo agradable de la temperatura y las emociones del sport, hicieron de esta jornada una de las mejores.

CAZA

Es interesantísimo el relato que publica un periódico inglés del modo como S. A. el príncipe Bughwan Singh, hijo mayor y heredero del Maharaj Rana de Dholpore, India inglesa, ha dado muerte á su primer tigre. El príncipe, que apenas cuenta hoy doce años de edad, demuestra gran afición á todos los ejercicios deportivos, especialmente á los cinegéticos.

El mes pasado asistió con su padre á una batida de tigres y como le entrase uno en su puesto, de un certero disparo le hizo caer; en las convulsiones de la agonía trató el animal de esconderse en la selva, pero su cazador, despreciando el gravísimo peligro que envuelve el acercarse á un tigre herido, corrió en su persecución y cuando acudieron los monteros hallaron al joven cazador que sentado sobre el cuerpo del tigre, les mandó avisasen á su padre para que viniese á ver tan soberbia pieza. El Maharaj es un *sportsman* distinguidísimo: gran tirador y excelente jinete, tiene el campeonato en una suerte de caza por aquí desconocida, el apaleo del jabalí, en el que ha conseguido numerosas victorias.

YACHTING

ACE pocos días, el 26 del actual, llegó al puerto de Santander á bordo del vapor *Rioja*, un yacht de vela de dos y media toneladas, adquirido en Inglaterra por D. Victoriano López Dóriga.

Esta embarcación, construida expresamente para regatas en el astillero de Mr. Camper L'Nicholson, de Gosport, mide: de eslora total, 12,50 metros; idem de flotación, 8,10; calado, 1,80 metros.

Su aspecto es muy original, y pertenece al tipo «fin-bulb-keel», ó sea la última novedad en arquitectura naval.

El aparejo, que sólo mide 50 metros cuadrados y se compone de una «guaira» y un foque, procede del famoso taller de Laphorn L. Ratseys, de Cowes, que es el velero más afamado de Inglaterra.

La zapata es de acero, con plomo en su parte inferior, y pesa más de una tonelada.

El casco es todo de cedro, está primorosamente acabado, barnizado exterior é interiormente, clavado todo en cobre y con detalles de verdadero lujo.

Entre los aficionados al yachting hay gran expectación por conocer los resultados de esta nueva embarcación y de otra «racer» también, que recientemente ha adquirido en Inglaterra el Sr. D. Francisco Salazar, la que todavía no ha llegado y de la

que se cuentan verdaderos prodigios de velocidad.

Dada la proximidad de las regatas y la importancia de los nuevos balandros, no es de extrañar que los propietarios de los antiguos se apresten á la lid haciendo importantes mejoras en los suyos, y así vemos que al «*Maris Stella*» le han guindado un mastelero mucho mayor que el que tenía, con objeto de largar una magnífica escandalosa de seda construida en uno de los primeros talleres franceses; también al «*Pilar*» le han hecho en Inglaterra un aparejo superior que porta admirablemente; al «*Mechelin*» le han cortado el suyo con lo que, á nuestro juicio, ha ganado bastante; ni al «*Matilde*» ni al «*Silda*» les han hecho reforma alguna, pero no por eso han de rendirse sin antes pelear como buenos, sobre todo este último que es un verdadero juguete.

De cuál será la victoria nadie puede decirlo por ahora, pero si creemos que la regata será reñidísima y la más importante de las celebradas, no sólo en Santander, sino en toda España.

VELOCIPEDIA

EN Jaro, Filipinas, se han celebrado por primera vez interesantes carreras de bicicletas con la cooperación de distinguidas señoritas de dicha población. La plaza, convertida en pista, fué adornada de gallardetes y banderolas, é invadida por un gentío ávido de ver un espectáculo nuevo.

En la primera carrera *Disputada*, distancia una vuelta á la pista (600 metros), corrieron D. José López, D. Santiago Facultad y D. Vicente López.

El primero es uno de los mejores ciclistas de Jaro y los dos últimos acreditados en Manila en los varios recorridos que semanalmente organizan los estudiantes. Ganó D. Vicente López.

La segunda, *Aspirada*, distancia tres vueltas á la pista. Tomaron parte en ella D. Federico Montinola, D. José Pepín López, D. Pascual Magbanua, don Ceferino Palabrica, D. Paciano Segovia, D. Cornelio Ledesma y D. Luis Ginete. Llegó el primero don José P. López y el segundo D. Ceferino Palabrica.

La tercera, *Revesino*, distancia un cuarto de vuelta. Corrieron D. Bernardino Jalandoní, D. Ramón López, D. Crisóstomo y D. Teodorico Benedicto, D. Ernesto Jalandoni y D. Eusebio López.

Esta fué una de las carreras más difíciles porque era necesario hacer grandes prodigios de equilibrio; fueron cayendo todos, menos D. Pascual Magbanua que llegó el primero, perdiendo por tanto la carrera que la ganó el segundo, que fué D. José López.

Buen triunfo es el obtenido por Huret el 16 del actual en Buffalo, batiendo por 87 kms. 500 metros el *record* del mundo de veinticuatro horas y por más de nueve horas y media el de 300 kms.; el corredor fué aclamado por la multitud, que invadió la pista al saber el resultado, pretendiendo llevarle en triunfo.

El apreciable colega *Murcia ciclista* que acaba de nacer y ya ha prestado grandes servicios al velocipedismo, inicia la idea de la formación de un club ó sociedad excursionista, cuyos socios celebrarían frecuentes excursiones á los pintorescos pueblecillos esparcidos en la fértil huerta murciana; luego á los pueblos más lejanos de la provincia, hasta que sintiéndose fuertes hicieran recorridos mayores y visitasen á los compañeros de las provincias hermanas, como Alicante, Almería, Albacete, etc., etc.

Elementos no han de faltar para la constitución de dicha Sociedad, pues el ciclismo cuenta en Murcia y en los pueblos más importantes de la provincia, como Cieza, Yecla, Jumilla, Cartagena, Lorca, Totana y otros, con muchos y buenos aficionados.

Un aficionado neoyorkino ha hecho construir una bicicleta que mide la respetable altura de 15 pies y con la cual se pasea diariamente por las calles de New-York, causando la admiración de los ciclistas que contemplan á aquel aficionado, al parecer en tan malas relaciones con sus costillas.

La subida la ha de hacer con la máquina parada, y para ascender al asiento de aquel artefacto hay una verdadera escalera con diez peldaños.

No comprendemos, dice un periódico, la utilidad del invento, como no sea para encender los faroles de las calles.

El domingo 16 se celebró el *match* Santervás-La Riva, de Valladolid á Carrión de los Condes y vuelta (172 kilómetros).

A Carrión llegó Santervás cinco minutos antes que su compañero, quien al regreso le sacó una ventaja de 11 minutos.

Los distinguidos ciclistas, *jueces de campo*, D. Narciso Urdanivia y D. Joaquín Velasco, han acompañado en *tandem* á los corredores durante el trayecto.

En Granada se celebró el 19 del actual de una manera brillante, la inauguración del magnífico velódromo construido en los Llanos de Armilla por la *Sociedad Excursionista Velocipédica* de Granada.

El resultado fué el siguiente:

1.^a *Preparatoria*.—1.200 m.—1.^o Muñoz, 2.^o Manuel Montero, 3.^o Enrique Gadea.—Tiempos: 2' 2" ²/₅; 2' 2" ⁴/₅; 2' 4" ⁴/₅ respectivamente.

2.^a *Nacional*.—3.200 m.—1.^o Minué, 2.^o Martí, 3.^o Vifer.—Tiempos: 4' 37"; 4' 39" ²/₅; 4' 39" ⁴/₅.

3.^a *Infantil*.—800 m.—En esta carrera no tomó parte más que el niño Angel Casas, dándole dos minutos para hacer el recorrido. Lo hizo en 1' 59".

4.^a *Andaluza*.—2.400 m.—1.^o Ramos, 2.^o Gómez Sellés, 3.^o Gadea.—Tiempos: 4' 19" ²/₅; 4' 19" ⁴/₅; 4' 25" ¹/₅.

5.^a *Provincial*.—1.600 m.—1.^o Muñoz, 2.^o Carbonell, 3.^o Gadea.—Tiempos: 2' 44" ²/₅; 2' 47" ³/₅; 2' 50" ¹/₅.

6.^a *Campeonato granadino*.—4.000 m.—1.^o Muñoz, 2.^o Gadea, 3.^o Montero.—Tiempos: 7' 30" ¹/₅; 7' 32"; 7' 33" ¹/₅.

7.^a *Alhambra*.—1.200 m.—1.^o Minué, 2.^o Martí, 3.^o Ramos.—Tiempos: 2' 4" ¹/₅; 2' 4" ²/₅; 2' 5" ¹/₅.

Esta carrera fué muy disputada entre Minué y Martí, los cuales en la última vuelta hicieron un embalaje soberbio. Iba delante Martí y á muy poca distancia de la meta, Minué, en un esfuerzo tremendo le pasó, ganándole por un tercio de rueda.

El público entusiasmado y los vencedores aplaudidísimos.

El día 22 se verificó la segunda serie de carreras, con el siguiente resultado:

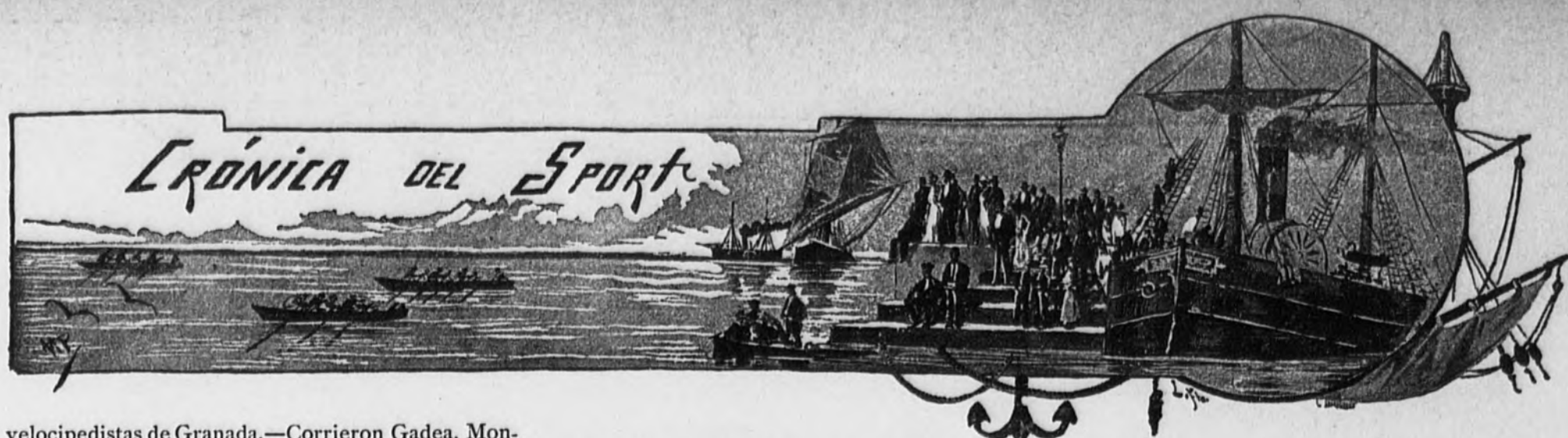
Primera carrera.—*Nacional*.—8 vueltas.—3.200 metros.—Salieron á la pista Vifer, E. G. Sellés, Muñoz, Carbonell, Minué, Ramos y Martí.

Hasta la cuarta vuelta guardó Carbonell la delantera siendo alcanzado por Martí y Vifer. En la penúltima y última, tras de empuje vigoroso lograron la victoria Martí 1.^o, Vifer 2.^o y Minué 3.^o, en un periodo de tiempo diferencial de ¹/₅ tardando 6' 3", ¹/₅ ²/₅ ³/₅ respectivamente.

Segunda.—*Blanco y Negro*.—Las condiciones eran: dos grupos de tres corredores cada uno, siendo vencedor el que obtuviera mayoría por llegar primero á la meta después de cuatro vueltas. Inscriben en el grupo blanco los Sres. M. Gonzalo, Ferraz y Montero; y en el negro, Carbonell, Gadea y Peral.—Después de un gran tren en 1.^a vuelta, se despistó en la 2.^a, y quedó fuera de lucha Gonzalo, logrando la delantera Peral, que la sostuvo hasta el final, si bien muy reñida con Gadea en la 4.^a y definitiva vuelta. Ganaron: Peral el primer premio en 3' 3" ¹/₅, Gadea el 2.^o (descomponiéndose el sillín) en 3' 3" ²/₅; llegó el 3.^o Ferraz con ¹/₅ de diferencia. Proclamados los negros vencedores por estar en mayoría.

Tercera.—*Gran Internacional*.—12 vueltas.—4.800 metros.—Para velocipedistas nacionales y extranjeros.—Fueron sorteados y se ordenaron: 1.^o Vifer, 2.^o Ramos, 3.^o Martí, 4.^o Minué y 5.^o Sellés. Obtuvieron el triunfo: primer premio (540 pesetas), Vifer, en 9' 39" ²/₅; segundo premio (200 pesetas), en 9' 39" ⁴/₅ Minué, y el tercero Ramos, en 9' 40" ¹/₅. Despistóse en la vuelta 10 Sellés. Lograron primas: Vifer, cuatro veces; Minué, dos; Sellés, cuatro y Martí dos.

Cuarta.—*Local*.—6 vueltas.—Reservada para los



velocipedistas de Granada.—Corrieron Gadea, Montero, Ferraz, Muñoz, Peral y Carbonell. Llegaron por este orden: Gadea en 4' 44" ¹/₅; Muñoz en 4' 45" y Ferraz 4' 46".

Quinta.—*Consolación*.—Fueron inscriptos, por complacer á la Junta más que por otra cosa, los señores Gonzalo, Ferraz y Sellés, ganando en 1' 58" Sellés, y en 1' 59" ²/₅ Ferraz. Gonzalo se despistó en la segunda vuelta.

Sexta.—*Honor*.—Consistía en 4 vueltas y fué ofrecida á los vencedores en anteriores carreras. Ordenáronse Vifer, Ramos, Minué y Martí; Ramos fué delantero en las tres vueltas primeras y rezagándose al final. Gana el primer premio Martí en 3' 47" ¹/₅, el segundo Minué en 3' 47" ²/₅, y el tercero Vifer en 3' 47" ⁴/₅.

En el Velodromo Valenciano del huerto del Triador, se celebraron en la noche del domingo 23 las primeras carreras nocturnas. Su aspecto era pintoresco; doce focos de arco voltaico iluminaban por completo los 200 metros de pista. En uno de los lados de ésta se habían dispuesto gran número de palcos y sillas, que venían á formar larga tribuna, adornada con escudos y gallardetes.

A las diez comenzó el primer número del programa por un desfile de 30 ciclistas.

La primera carrera, *Preparatoria*, consistió en ocho vueltas de pista, ó sea dos kilómetros. Fué dividida en dos series. Tomaron parte en la primera los Sres. D. Ricardo Peris, D. Luis Carra, D. José Carceller, D. Emilio Mira y D. Ernesto Torres. En esta primera serie salieron triunfantes los Sres. Torres y Peris. En la segunda serie corrieron los señores Mira, Porta (D. Fernando) y Carceller (don Angel), ganando Mira y Porta. Estos dos, con los dos anteriores, corrieron la decisiva, venciendo el Sr. Mira que tardó 4' y 7", y el Sr. Porta 4' 11".

Segunda. *Nacional*, cinco kilómetros, 20 vueltas.—Tomaron parte los Sres. Gómez, Carra, Sres. Carceller (Angel y José), Orta y Peris. La ganaron Gómez, 11' 37", y Porta, 11' 40".

En la segunda vuelta ocurrió un percance que hubiera podido tener peores consecuencias de las que tuvo. Iban Peris delante, José Carceller cerca de él y en tercer término Angel Carceller. Tropezó el primero con una pequeña piedra y cayó, haciéndolo sobre él Carceller (J.), que le seguía. Al ver caer á su hermano, Angel quiso ayudarle, pero pensó que la máquina se les iba encima, y se apartó bruscamente contra la valla cayendo también. Resultado: Angel con un brazo algo estropeado, José con erosiones en la cara por haber embalado algo y Peris con la máquina descompuesta. Los heridos fueron atendidos en la enfermería.

Regional, tres kilómetros, 12 vueltas.—Tomaron parte en ella los Sres. Torres, Mira, Gómez y Carra. La volvió á ganar Gómez, 8' 2", siguiéndole Torres, 8' 27". También en ésta sufrió un ligero percance el Sr. Mira, por haberle patinado la máquina.

Local, dos kilómetros, ocho vueltas.—Corrieron el Sr. Gómez, Torres y Carra. Ganóla Gómez, 5', y siguióle Torres, 5' 2".

Handicap Nacional, un kilómetro, cuatro vueltas.—El Sr. Gómez, que demostró ser un buen campeón, se puso de *Serah*, dando 30 metros de ventaja al Sr. Bayona, 50 al Sr. Torres y 90 al Sr. Carra. Ganó otra vez Gómez, 2', siguiéndole Torres, 2' 4".

La última carrera, *Consolación*, dos kilómetros, ocho vueltas.—Corrieron los Sres. Requena, Bayona y Carra. Venció el Sr. Carra, 4', á Bayona, 4' 2".

El gobernador de Soria ha dictado un bando reglamentando la circulación de los velocípedos dentro de su provincia.

De los 11 artículos de que consta la disposición, el que más interesa á los ciclistas es el 6.º, que dice así:

«Los alcaldes y dependientes, los celadores de caminos, camineros, guardas é individuos de la Guardia civil, velarán por el estricto cumplimiento de

las anteriores reglas; pero al propio tiempo prestarán á los velocipedistas el auxilio y apoyo necesarios, siempre que sean objeto de atropellos ó se cometan con ellos actos de violencia por arrojarles piedras, lanzarles perros, colocarles obstáculos á su paso, ó se trate de cualquier otro modo de molestarles en el uso lícito de las máquinas.»

Al cerrar esta crónica llega á nuestras noticias la publicación de otro bando gubernativo dictando reglas también para la circulación de los velocípedos por las calles de la villa del oso y el madroño.

Ni el tiempo ni el espacio nos permiten publicarlo y mucho menos comentarlo.

En la reglamentación se observa á primera vista algún desconocimiento del ciclismo y hasta hay algún artículo arbitrario, pero en general se inspira en un propósito justo, cual es el de evitar accidentes y cuestiones desagradables.

Los ciclistas estarán obligados desde el 20 de julio á inscribirse en un Registro que abrirá el Gobierno civil previa la presentación de la tarjeta que acredite haber pagado el impuesto municipal, sin cuyos requisitos no podrán circular por las calles.

No se permitirá la circulación por las aceras, paseos y demás sitios destinados á los transeúntes.

Es obligatorio llevar bocina ó timbre durante el día, y un farol con cristal rojo por la noche.

No se permitirá circular montado por calles estrechas y cortas, ni andar con demasiada velocidad, ni dedicarse al aprendizaje en sitios públicos.

Serán decomisadas y vendidas en pública subasta las máquinas de los ciclistas infractores de este reglamento.

PELOTARISMO

LA afición á los sports atléticos, entre los que más principalmente descuella el juego de pelota, en sus diferentes formas y manifestaciones, va desarrollándose allende los mares de una manera notable.

A la noticia que dimos sobre el levantamiento de un frontón en Iloilo, una de las poblaciones más adelantadas de Filipinas, tenemos que agregar hoy la de haberse constituido en Manila una sociedad de *football* para recoger el reto que el Club de Cebú ha dirigido y publicado.

Al efecto, la naciente sociedad manileña ha nombrado varias comisiones para que redacten los estatutos porque haya de regirse y además para que concierten las condiciones en que ha de verificarse el desafío con el referido Club de Cebú, ya que estaba resuelto recoger el guante.

El *match* de *tennis* entre el Winchester House Club y el Team de l'Union, se jugó últimamente en el Circulo de la isla francesa de Puteaux. El *match* se verificó en dos días: en el primero los ingleses fueron vencedores en toda la línea; pero en el siguiente los franceses tomaron una brillante revancha, que dejó bien puesto el pabellón de su Club.

Una concurrencia numerosísima y escogida presencié tan interesante espectáculo.

En el frontón de Buenos Aires, con animación parecida á la de tiempos más bonancibles para el sport vasco en la capital de la Argentina en uno de los primeros días del pasado mes verificáronse dos partidos—pues allá por lo que se ve no se contentan con menos, además de las quinielas—en uno de los cuales se daba el caso curioso de que los cuatro pelotaris eran zurdos: el de Ugarte, el de Zubillaga, Agustín y Machín.

Este último y su compañero Zurdo de Ugarte, fueron los vencedores de la partida por seis puntos.

En la combinación segunda entraron Oyarzun y Saldaña, contra Larralde y Zalaica, á 45 tantos. El partido convirtiése en lucha titánica en que todos los pelotaris desarrollaron un gran juego, disputándose cada tanto con verdadero empeño, hasta igualarse á 44. A estas alturas tocó el saque á Larralde y el zagüero contrario no pudo encestar la pelota,

perdiendo éste por consiguiente el partido. Oyarzun que fué el causante de la derrota de su bando, entregóse—como cualquier Labaca de por aquí—á los transportes de la ira, queriendo destruir con los dientes la cesta de que no supo servirse.

Y regresemos á España para hablar de la inauguración de una nueva cancha en la importante é industriosa población de Reus.

El edificio es digno de figurar entre los de primera fila. Hállase situado cerca de la estación del ferrocarril y al final de una de las mejores calles de la población. La cancha, perfectamente orientada, está dividida en 16 cuadros de á 4 metros, midiendo 11 el frontón y la pared de la izquierda, y teniendo al final una suficiente pared de rebote.

El público puede acomodarse en cinco filas de sillas de cancha y una línea de palcos, más un espacioso tendido y paraíso. En suma, el edificio es suficiente para contener á 2,500 espectadores.

La inauguración se verificó el día de San Pedro con un gran partido, en el que compitieron Muchacho y Franchesa contra Lasarte y Ochandiano, ganando los primeros por 9 tantos.

En los dos días siguientes volvieron á jugarse partidos, cambiando la combinación, es decir, yendo Ochandiano con Muchacho y Franchesa con Lasarte. En ambos fueron vencedores estos últimos.

Los reusenses, por de pronto, han tomado gran afición al deporte de la pelota, por lo que es en sí, pues, á pesar de haber actuado los corredores, las cantidades que en los tres días se apostaron fueron insignificantes. Mucha gente y pocas traviesas es la mejor prueba de que el público acude al frontón tan sólo por gozar con los incidentes de la lucha.

En el resto de Cataluña continúa sin decaimiento la afición, así como en Valencia, Bilbao y San Sebastián, por más que los partidos allí jugados no hayan revestido importancia ni por los jugadores ni por su organización, pues en esto está provincias á la altura de la Corte. Veremos si en el próximo número podemos dar cuenta á nuestros lectores de algo digno de consignarse.

Pocos partidos se han jugado en Madrid durante la quincena que merezcan mención especial y honrosa, porque dejando aparte aquellos en que han alternado pelotaris de segunda fila, en los que han jugado algunos de los que hemos dado por considerar eminencias, poco bueno ha podido verse á cambio de no escaso que merece censuras.

En la combinación de primera del día 16 entraron Arana, Aduna y Pasieguito, contra Muchacho, Tandilero y Navarrete. Éste, que hasta la primera mitad del partido jugó admirablemente, sosteniendo el solo la lucha con los contrarios con ventaja de diez tantos, después, sin saber por qué, comenzó á pifiar de tal manera que el bando opuesto se desquitó con creces y ganó el partido.

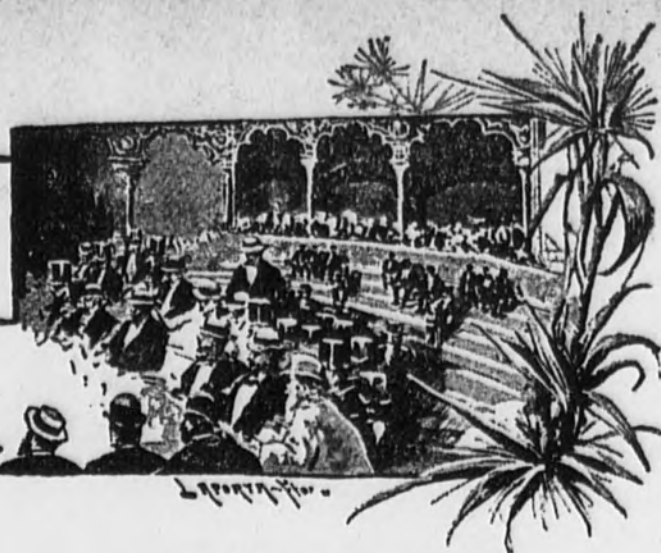
El público muy justamente mostró de modo ostensible su desagrado contra Navarrete, creyendo notar algo no muy correcto en la extraña conducta de éste.

Con el patriótico y humanitario fin de reunir fondos para un nuevo envío de material sanitario á Cuba, la Asociación de la Cruz Roja organizó un partido de pelota en Beti-Jai que se jugó el día 18, con numerosa y aristocrática concurrencia. Las cuatro notabilidades, Gamborena y Pasieguito, contra Portal y Navarrete tomaron parte en el espectáculo.

El partido fué deslizándose con algún interés, por que los contendientes parecían dispuestos á disputar palmo á palmo el terreno. La victoria parecía decidirse por Portal y Navarrete, que sacaron á sus contrarios una ventaja desde el principio del partido de ocho tantos, pero en las postrimerías de éste, sin hacer casi nada Gamborena, y si en cambio defenderse Portal como un león, Navarrete, siguiendo una conducta muy semejante á la del partido de hacía dos días, malogró con su pésima manera de jugar los



Crónica del Sport



titánicos esfuerzos de su compañero y Gamborena y Pasieguieto se encontraron vencedores y quizás hasta sorprendidos, si no estaban en el secreto.

La gente sospechó algo no muy limpio, y hasta tal punto se vió arraigarse esta creencia, que varios aficionados solicitaron la reunión del jurado para juzgar la equívoca conducta de Navarrete, á quien antes el público había dirigido los calificativos más duros.

El jurado absolvió al pelotari por unanimidad, á pesar de haber entre los que lo formaron alguien que coincidió, y así lo expuso públicamente, con las opiniones de los solicitantes.

Mal concertó Baltasar el partido del día 23, pues

la trinidad Lasarte, Sarasúa y Eguibar, se llevaron de calle á los tres contrarios, Muchacho, Tandilero y Lasa. Tan malo resultó el partido, que la empresa sin duda (y con razón) para desagaviar á los aficionados, organizó otro segundo partido.

Las demás combinaciones de la quincena han sido poco dignas del público madrileño, que ha tenido por toda novedad, que contentarse con dos delanteros, Labaca y Amoroto, y dos zagueros, Bachiller y Urbietta, barajados indistintamente.

En las quinielas los mismos pelotaris con el aumento forzoso de Machín y Lasa, para reunir seis jugadores.

EXPOSICION DE BURDEOS

LAMAMOS la atención de nuestros lectores que vayan á visitar la Exposición Vinícola Internacional que entre las marcas de licores más reputadas y que se expenden en los establecimientos de primer orden, figura el Cognac Henri Garnier & C.^o

Para justificar la fama que en tan poco tiempo ha adquirido en España este exquisito Cognac, basta decir que ha sido adoptado en el *Hôtel de Bayonne*, los restaurants du *Chapou fin*, du *Moulin Rouge*, du *Louvre*, *Pavillon Oriental*, *Palais de Flore*, los cafés de *Bordeaux*, du *Commerce*, de la *Concorde*, etc., etc.

PARTIDOS y QUINIELAS jugados en los frontones de BETI-JAI, EUSKAL-JAI y FIESTA ALEGRE de Madrid, desde el día 16 al 30 de junio de 1895.

PARTIDOS (1)						QUINIELAS			
DÍAS	GANARON	TANTOS	PERDIERON	TANTOS	OBSERVACIONES	GANARON		GANARON	
						PRIMERAS	PLACÉ	SEGUNDAS	PLACÉ
16	Arana, Aduna y Pasieguieto. . .	50	Muchacho, Navarrete y Tand.º	44	Sacar del 7 º	Zurdo Hernani.	Aguirre.		Sarasúa.
17	Amoroto y Franchesa.	50	Labaca y Lasa.	40		Urbietta. (m.).	Ochandiano.	Bachiller.	Lasa.
18	Gamborena y Pasieguieto. . . .	50	Portal y Navarrete.	46		Amoroto.	Labaca.	Machin (m.).	Machin (m.).
19	Uranga y Olaso.	50	Mondragón y Urbietta (m.). . .	42		Machin (m.).	Bachiller.	Machin (m.).	Aguirre.
20	Zurdo de Abando y Pasieguieto.	50	Muchacho y Tandilero.	41		Urbietta (m.).	Machin (m.).	Machin (m.).	Labaca.
21	Labaca y Machin (menor). . . .	50	Amoroto y Ochandiano.	28	1º 7 º, 2º 7	Franchesa.	Urbietta (m.).	Bachiller.	Franchesa.
22	C. Martín y Bachiller.	50	E. Brau y Aguirre.	40		Lasa.	Amoroto.	Labaca.	Lasa.
23	Lasarte, Sarasúa y Eguibar. . .	50	Muchacho, Tandilero y Lasa. .	31	Del 7	Sarasúa.	Urbietta (m.).	Machin (m.).	Amoroto.
	Amoroto y Urbietta (menor). . .	25	Labaca y Bachiller (2).	18	1º 6 º, 2º 7				
24	Sarasúa y Franchesa.	50	Arana y Olaso.	31	Del 7	Bachiller.	Aguirre.	Machin (m.).	Aguirre.
25	Labaca y Bachiller.	50	Amoroto y Urbietta (m.). . . .	38		Ochandiano.	Sarasúa.	Franchesa.	Aguirre.
26	Sarasúa y Lasa.	50	Arana y Aguirre.	43	1º 7 º, 2º 7	Urbietta (m.).	Amoroto.	(3)	»
27	Lasarte y Eguibar.	50	Muchacho y Aguirre.	31		Amoroto.	Bachiller.	Amoroto.	Bachiller.
28	Uranga y Machin (menor). . . .	50	Labaca y Urbietta (m.).	38	Sacar del 7 º	Amoroto.	Machin (m.).	Lasa.	Machin (m.).
29	Arana y Eguibar.	50	Amoroto y Aguirre.	47		Lasa.	Machin (m.).	Machin (m.).	Labaca.
30	Labaca y Lasa.	50	Amoroto y Bachiller.	45		Amoroto.	Labaca.	Machin (m.).	Labaca.

(1) Se jugó en Beti-Jai los días 16, 17, 18, 20, 21, 22, 29 y 30; en Euskal-Jai, el día 19 y en Fiesta Alegre, los días 23, 24, 25, 26, 27 y 28.

(2) Se organizó un segundo partido, por lo breve y malo del primero.

(3) No hubo segunda quiniela.

RODRIGO SORIANO

MOROS Y CRISTIANOS

(Notas de viaje 1893-1894)
MELILLA-ARGELIA-LA EMBAJADA
DEL GENERAL MARTÍNEZ CAMPOS Á MARRUECOS
(Segunda edición.)

De venta en la Administración de esta Revista y principales librerías al precio de Cuatro pesetas.

EN PRENSA

FISIOLOGÍA DEL AMOR

POR
PABLO MANTEGAZZA

Pedidos á la Administración de esta Revista.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANK



Estreñimiento,
Jaqueca,
Malestar, Pesadez gástrica,
Congestion
curados ó prevenidos.
(Rótulo adjunto en 4 colores)
PARIS: Farmacia LEROY
91, rue des Petits-Champs
En todas las Farmacias.

JUAN SALCEDO 3 pesetas.

Cuentos militares.

Dibujos de PICOLO 3 pesetas.

PABLO MANTEGAZZA

El arte de elegir mujer.

VERSIÓN CASTELLANA DE
ANTONIO GUERRA Y ALARCÓN
Ilustraciones de PICOLO

Esta importante obra que hemos empezado á publicar en la CRÓNICA DEL SPORT, en obsequio á nuestros suscriptores, se pondrá á la venta, una vez concluida, formando un lujoso y elegante volumen.

Los señores libreros y corresponsales pueden desde luego hacer los pedidos á esta Administración.

ESTABLECIMIENTO

PARA LA EDUCACIÓN DE PERROS DE RAZA

ARTHUR SEYFARTH
Koestritz (Alemania)

FUNDADO EN 1864



Proveedor de numerosas Cortes europeas, habiendo obtenido las más altas recompensas y diplomas.

Remite perros de todas las especialidades modernas, como son: los renombrados perros de lujo, de salón, de caza y de sport. Perros de caza y de muestra, pointers, setters, sabuesos, bracos, bassets, galgos, del monte de San Bernardo, de Terranova, perros-lobos, mastiffs, grandes perros alemanes, perros daneses, de Dalmacia, bull-dogs, terriers, de aguas, ratoneros, griffons y petits griffons, carlines, enanos, spitz, malteses, escoceses de ganado, mastines, etcétera.

Album ricamente ilustrado, pesetas 1,25.—Catálogo gratis, franco de portes.

Exportación á todos los países.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA
preparado con bismuto

por Ch. Fay, perfumista
9, Rue de la Paix, PARIS

VINOS FINOS DE LA RIOJA

Clase corriente arroba (16 litros).....	10 pesetas.
Barriles de 50 litros, sin casco.....	28 »
Clase selecta. Cosecha del Excmo. señor	
Marqués de Terán, en barriles de 50	
litros.....	38 »
Rioja Medoc. Cosecha del Excmo. señor	
Conde de Cirat y Villafranca, en	
barriles de 50 litros.....	36 »

Embotellados á pesetas 1,50 botella:

RIOJA - PALOMAR - UGALDE - POBES

Los pedidos en Madrid á J. M. ZUAZO

14 - PUEBLA - 14

Portería.

RON QUINA «ARIAS»

Marca TORRE DEL ORO

ARIAS Y C.^a-SEVILLA

Los inteligentes han llamado á esta inmejorable é insustituible preparación **La higiene del tocador**. Ninguna de las muchas aguas de quina ó quinina que se encuentran en el comercio sufre victoriosamente la comparación con el **Ron quina Arias**.

Su transparencia, color hermoso y agradable olor, le dan la preeminencia sobre sus similares por el esmero de su elaboración y preparación.

Todas las materias que entran en esta composición son altamente higiénicas y saludables, cosa que no pueden afirmar la mayor parte de los inventores de preparados para rejuvenecer el cabello y limpiar la cabeza.

El **Ron quina Arias** es el antiparasitario por excelencia. Hace desaparecer de la cabeza y demás partes del organismo dotadas de cabello ó pelo toda clase de parásitos y pedículos, así como destruye rápidamente y sin el más pequeño inconveniente ni dolor la caspa, causa principal de la caída prematura del cabello.

2,50 pesetas frasco.

De venta en las principales perfumerías y droguerías de Madrid.

ACADEMIA CÍVICO-MILITAR

PREPARATORIA PARA INGRESO EN TODAS LAS
ACADEMIAS MILITARES

PROFESORES DE TODAS LAS ARMAS Y CUERPOS

Director: D. Francisco Pérez Fernández Ruiz

AUTOR DE LA GUÍA DE ASPIRANTES Y ALUMNOS MILITARES

CALLE MAYOR, 76 (Plaza de la Villa)

ENTRESUELO Y PLANTA BAJA

(ANTES PLAZA DE SAN MIGUEL, 8)

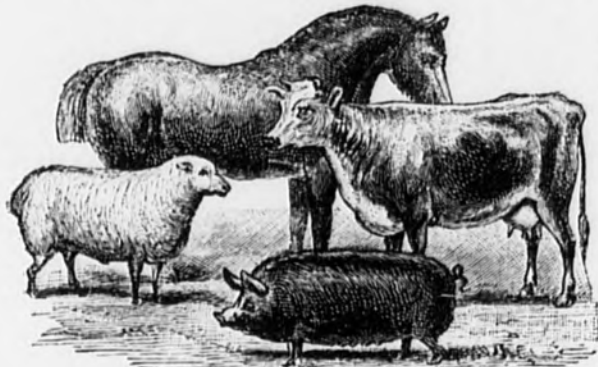
MADRID

AGENCIA

PERIODÍSTICA «VELOZ», de Reig & Moral.—Correspondencias, telegramas, revistas de sport, teatrales, comerciales y de Bolsa; artículos científicos, históricos, literarios y económicos; novelitas, anuncios; preciosa colección de *clichés*, reproduciendo monumentos, retratos de hombres célebres, pelotaris, etc.; efemérides, viajes ilustrados y cuanto se relacione con el periodismo.—Todo á precios ventajosísimos.—Dirección: MONTUICH DEL OBISPO, 4, 2.º, BARCELONA.

EXTRACTO QUÍMICO

DE LOS CÉLEBRES VETERINARIOS DAY, SON & HEWITT, DE LONDRES



Esta afamada embrocación cura toda clase de cojeras en los caballos, dolores reumáticos, inflamaciones articulares, etc.—Siendo un poderoso resolutor y cicatrizante, cura toda clase de heridas, llagas, tumores, en toda clase de ganado.

El dolor reumático, Lumbago, Ciático, etcétera, en las personas, desaparece igualmente mediante fricciones de esta Embrocación.

PÍDASE EN LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS

Unicos agentes en España: ESCUBÓS Y OLIVERAS.—Notariado, 8—BARCELONA.

CÉSAR LOMBROSO

EL HOMBRE DELINCUENTE

Traducido de la cuarta edición italiana, comentado y ampliado con estudios de antropología criminal, constituyendo un tomo con el título de **El delincuente español**, por

DON RAFAEL SALILLAS

La obra formará tres abultados tomos en 4.º mayor, ilustrados con retratos de criminales españoles y extranjeros, escenas de la vida penal, cuadros de las sociedades delincuentes, mapas, muestras de la industria en los delincuentes, tablas gráficas, tatuajes, etc., etc.—Se suscribe en todas las librerías y en casa del editor, *Ricardo Fé*, Olmo, 4, Madrid.

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS PERROS Y SU CURACIÓN

de los célebres veterinarios Ingleses DAY, SON & HEWITT, de Londres.

Se remitirá á quien lo solicite, mediante el envío de una peseta en sellos.

Dirigirse á ESCUBÓS Y OLIVERAS, Notariado, 8, Barcelona.

Obras publicadas por la casa de Ricardo Fé,
Olmo, 4, Madrid.

Alimentos y bebidas. Investigación de sus alteraciones y falsificaciones, por el Doctor César Chicote, Jefe del Laboratorio Químico Municipal de San Sebastián, con un prólogo del Profesor D. Laureano Calderón, ex Catedrático de Química biológica en la Universidad Central. Un tomo en 4.º mayor, de 740 páginas y 161 grabados.....	15
Congreso Literario Hispano-Americano. Memorias de las actas y tareas del organizado por la Asociación de Escritores y Artistas Españoles, é iniciado por su Presidente el Excmo. Sr. D. Gaspar Núñez de Arce. Un tomo en folio menor, de 632 páginas.....	10
Historia de la literatura griega , por Carlos Otrifido Müller, anotada por Emilio Heitz. Traducida directamente del alemán por Ricardo de Hinojosa, con un prólogo del Excmo. Sr. D. Alfredo Adolfo Camús. Obra declarada de texto. Tres tomos en tela.....	30
Obras de Doña Oliva Sabuco de Nantés (escritora del siglo XVI), con un prólogo de D. Octavio Cuartero. Un vol. en 4.º mayor, esmeradamente impreso.....	12,50
R. T. Muñoz de Luna. — <i>Tratado de Química General y descriptiva</i> .—Obra de texto. Un tomo de 780 páginas con multitud de grabados intercalados en el texto.....	12,50
Dr. Jorge Curtius. — <i>Gramática griega elemental</i> , traducida de la 15.ª y última edición alemana, por Enrique Soms y Castelin, con prólogo de D. M. Menéndez y Pelayo. Obra declarada de texto. Un t. en tela.....	12,50
Soms y Castelin. — <i>Autores griegos</i> , escogidos, ordenados y anotados. Obra de texto en todas las Universidades de España. Un tomo en tela.....	12,50
Ramiro Pascual y José Cabestany. — <i>Apuntes de geometría elemental y superior</i> , redactados con objeto de armonizar la traducción española de la <i>Geometría</i> de Mr. Rouché y Comberousse, de texto en la Escuela de Caminos y Academia de Ingenieros. Un tomo en 4.º con 141 figuras grabadas en madera.....	7,50

Luis Buchner. — <i>Luz y vida</i> , tres lecciones populares de historia natural. Un tomo en 8.º.....	4
— <i>El hombre y su lugar en la naturaleza</i> en el pasado, en el presente y en el porvenir. Un grueso vol. en 8.º.....	4
J. G. Draper. — <i>Historia de los conflictos entre la religión y la ciencia</i> , traducción directa del inglés, por Augusto T. Arcimis, de la Real sociedad Astronómica de Londres, con un prólogo de Nicolás Salmerón. Un tomo.....	4
— <i>Historia del desarrollo intelectual de Europa</i> . Traducción de Fernando Araujo y José González Alonso. Dos abultados tomos en 8.º.....	8
Carlos Marx. — <i>El Capital</i> , resumido y acompañado de un estudio sobre el Socialismo científico, por Gabriel Deville. Primera edición. Un tomo.....	4
— <i>Miserias de la filosofía</i> . Contestación á la <i>Filosofía de la miseria</i> de Proudhon. Un tomo en 8.º.....	3
Bazán. — <i>El dictador Francia</i> y otras composiciones en verso y prosa. Autor de las <i>Instituciones federales en los Estados Unidos</i> . Un tomo en 8.º.....	4
A. Robida. — <i>Viajes muy extraordinarios de Saturnino Favarandoul por todos los países conocidos y aun desconocidos de Julio Verne</i> . Ilustrados con multitud de grabados en negro intercalados en el texto y láminas en colores. Cinco cuadernos.....	10
Carlos Frontaura. — <i>Galería de matrimonios</i> . Tercera edición, ilustrada con 238 viñetas intercaladas en el texto. Dos tomos.....	7
— <i>Sermones de Doña Paquita</i> . Precedida de un prólogo de Teodoro Guerrero. Un tomo.....	3
— <i>Tipos madrileños</i> . Cuadros de costumbres. Un tomo en 8.º de 352 páginas.....	3
— <i>La doncella del piso segundo</i> . (Recuerdos de un estudiante). Tercera edición. Un tomo.....	3
— <i>Lances de la vida</i> . Colección de novelas cortas. Un tomo en 8.º.....	3
— <i>Mano de ángel</i> .— <i>El caballo blanco</i> . Un tomo.....	3
Pelligero. — <i>Clave Pelligero</i> . Para obtener secreto y economía en toda clase de correspondencia, especialmente en la telegráfica. Un tomo encuadernado en tela con planchas doradas.....	10
Laurence Sterne. — <i>Viaje sentimental por Francia y por Italia</i> . Versión castellana de Diego Alejandro Dowse. Un tomo en 8.º.....	4

SOCIEDAD DE TIRO DE PICHONES DE GRANADA

TIRADAS DE LOS DÍAS 18 Y 20 DE JUNIO DE 1895

Primer día.

1.º *Tiro de ensayo*.—*Shooting-out*.—Tomaron parte los Sres. Cuevas, Sevilla (R.), Tébar, Serrana, Nestares (J.), Jiménez (J.) y Guiral (I.) ganando el Sr. Nestares.

2.º *Premio de S. M. la Reina*.—Entraron á disputarse

este premio los Sres. Guiral (I.), González (L.), Sevilla (R.), Cuevas, Serrana, Herrera (F.) y Jiménez, obteniendo el premio y 40 por 100 de las entradas el Sr. Guiral y el Sr. González el 40 por 100 de las mismas.

3.º *Premio del Excmo. Ayuntamiento*.—Entre los señores Guiral (I.), González (L.), Esteban (E.) y Cuevas, se disputaron este premio y después de haberse empatado los Sres. Guiral y González, ganó el segundo el premio y el 60 por 100 de las entradas el Sr. Guiral.

4.º *Premio del Casino Principal*.—Tomaron parte los señores Herrera (F.), González (L.), Guiral (S.), Jiménez, Cuevas y Vivar, ganando el premio y el 40 por 100 de las entradas el Sr. Cuevas y el Sr. González el 40 por 100 de las mismas.

Segundo día.

1.º *Tiro de ensayo*.—*Shooting-out*.—Tomaron parte los señores Nestares (J.), Sevilla (R.), Nestares (F.), Jiménez, Ballesteros, Baena y Herrera (F.) y después de un lucidísimo empate entre los Sres. Nestares (J.) y Baena, se partieron el producto de las entradas.

2.º *Premio de S. A. R. la Serma. Sra. Infanta Doña Isabel*.—Para disputarse este premio se inscribieron los señores Herrera (F.), González (L.), Guiral (I.), Nestares (F.), Jiménez, Nestares (J.), Serrana, Góngora y Sevilla (R.). Este premio lo ganó el Sr. Sevilla (R.), después de haber sostenido un lucido y reñido empate con el Sr. Nestares (J.) que se llevó el 40 por 100 de las entradas.

3.º *Premio de la Excmo. Diputación Provincial*.—Se inscribieron los Sres. Guiral (I.), Herrera (F.), Sevilla (R.), Nestares (F.), González (L.), Jiménez, Nestares (J.) y Baena. Ganó el premio el Sr. Nestares (J.) y el 40 por 100 de las entradas lo partieron entre los Sres. Nestares (F.) y González.

4.º *Premio del Liceo*.—Tomaron parte los Sres. Guiral, Jiménez, Herrera (F.), Nestares (F.), González (L.), Nestares (J.), Baena y Sevilla (R.). El Sr. Guiral (I.) ganó el premio y el Sr. Baena el 40 por 100 de las entradas.

5.º *Premio de la Real Maestranza*.—A este premio no podían inscribirse los tiradores que ya hubiesen ganado alguno y por consiguiente sólo tomaron parte los señores Nestares (F.), Herrera (F.) y Jiménez, llevándose todo el Sr. Baena por haber tomado doble inscripción.

ACUERDOS Y NOMBRAMIENTOS

El *Sporting-Club* de París, reunido en Asamblea general, ha nombrado recientemente su nuevo comité de administración en la forma siguiente:

Presidente, Conde de Nicolay; vicepresidentes, General de Waru y Julio de Lacharme; miembros del comité, E. de Lacharme; J. Hennessy, Barón de Vezins, G. Dursus, Conde de Bourmont, Barón de Heeckeren d'Anthès, Vizconde de Boisgelin, Marqués de Broc, de La Roche, M. Callault y Conde de Sinéty.

La Junta directiva del Club de Zaragoza, ha quedado constituida en la forma siguiente:

Presidente, D. Luis Montesino; vicepresidente, D. Félix Lapetra; tesorero, D. Ramón Espin; vocales, D. José López Tudela, D. Vicente Monforte y D. Pedro Guillén; secretario, D. Félix Ramón.

La Junta directiva del club velocipédico sanluqueño *La Unión*, la forman los señores siguientes:

Presidente, D. José Luis Núñez Fuentes; vicepresidente, D. Manuel Márquez Ruiz; secretario y contador, D. Antonio Pacheco Aicarde; tesorero, D. Antonio Márquez Ruiz; primer vocal, D. Pedro L. Bernal; segundo, D. Rafael Reig; tercero, D. Arbidio Pulet Pimentel.

El centro gimnasio *Biyat-Bat*, de Irún, ha nombrado la siguiente junta:

Presidente, D. Nicolás Guerendiain; vicepresidente, don Evaristo Icardo; secretario, D. José Aguiñaga; tesorero, D. José Solis; vocales, D. Guillermo Iruarán y D. Ricardo Figueredo; comisión técnica, D. Genaro Gal, D. Anselmo Pereyre, D. Lucio Valverde y Sres. Oteiza y Marticorena.

El Gobernador civil de Sevilla ha designado una comisión compuesta de los Sres. Alcalde, teniente hermano mayor de la Real Maestranza, D. Anastasio Martín y don Eduardo Miura, como ganaderos; D. José María de Hoyos, como aficionado; D. Antonio Espejo, como veterinario; D. José María del Rey (*Selipe*), como revistero taurino y D. Francisco Arjona Reyes (*Curruto*), D. Antonio Carmona (*El Gordito*), como diestros, para que proceda a redactar un proyecto de reglamento para las corridas de toros.

Además se oirá á cuantas personas puedan ilustrar á esta comisión en el desempeño de su cometido.

VARIAS NOTICIAS

Se ha verificado en París la venta de la famosa colección de armas del difunto Mr. Spitzer.

Los arcos, las pistolas antiguas, los arcabuces, las dagas, los cascos, las celadas venecianas, las sillas italianas, las espadas españolas, han sido disputadas á mazos de billetes, arrojando el total de la venta cerca de 2.000.000 de francos.

Los honores de la última venta fueron para una media armadura de parada, obra milanesa del siglo XVI, ejemplar raro y soberbio. Era una armadura del duque de Osuna y dió motivo á las pujas más animadas. El duque de Dino, de la familia de Talleyrand-Perigord, la alcanzó á la postre por el precio de 51.500 francos.

Un conocido colomboylo de Valencia salió hace días por las calles más céntricas de la ciudad seguido de gran número de palomas, á las cuales llamaba de cuando en cuando, dándoles algunos granos de panizo.

El citado señor daba á su alado escuadrón sus órdenes por medio de silbidos, que les hacían acercarse ó remontar su vuelo en dirección al palomar, todo lo cual dió lugar á que se congregasen en torno del domesticador algunos centenares de curiosos, que celebraron mucho la inteligencia y la docilidad de las palomas.

Por persona competente y de recursos parece se agita la idea de construir en Vitoria un gran frontón de pelota, cubierto y en punto céntrico de la población.

El edificio se ha de fabricar de manera que preste servicio para funciones de circo, conciertos, bailes públicos, etcétera, etc., con cuya disposición es seguro un crecido interés al capital que se emplee en su construcción.

Á consecuencia de un accidente sufrido en el hipódromo francés de Saint-Ouen, el viejo caballo *Old Bridge* ha terminado su carrera en el *turf*. Carrera larga y ho-

norable, pues se ha prolongado ocho años consecutivos.

Old Bridge ha disputado 103 pruebas, de las cuales 87 fueron de obstáculos. Ganó 31 premios: 27 steeple chases y 4 carreras llanas. El importe total de sus ganancias se eleva á 150.000 francos.

Ha dado *Old Bridge* pruebas de una gran resistencia á los cuatro años, pues corrió 22 steeple chases, igual número que en 1894 en que tenía ocho años.

En llano, *Old Bridge* demostró desde dos años que poseía mucho fondo, y esta cualidad se ha demostrado en toda su carrera de steeplechaser. Sus dos mejores temporadas fueron las de cuatro y siete años en que ganó 7 y 8 premios respectivamente.

Los habitantes de un pueblo de Bélgica han perseguido con verdadero encarnizamiento un globo que vieron pasar por allí, porque, según sus ideas supersticiosas, lo enviaba el demonio para matar á los hombres de aquella región.

Felizmente el globo iba á gran altura y no pudieron alcanzarle los tiros que le dispararon. El globo procedía de la Sociedad de aereonautas de Berlín.

Sabido es de todos los que se dedican á la cría de palomas lo perjudicial que son á esta clase de aves el pulgón y otros insectos que á las mismas atacan, especialmente en la época del verano.

Para preservarlas de tal miseria, aconseja un ilustrado avicultor que no hay mejor remedio que el de meter á dichos animales dos veces al año, una en la primavera y otra en el otoño, en un baño de agua tibia, en el que se pondrán 30 gramos de sulfuro potasio por cada litro de agua. "Sencillo y fácil es el remedio.

La *League of American Wheelmen*, siguiendo el ejemplo de la *National Cyclists Union*, inglesa, ha prohibido á las mujeres el tomar parte en carreras.

Se ha constituido en Cádiz una Sociedad llamada el «Club de los Siete», número de los colores del espectro, de las musas y de las notas musicales: sus socios son pintores, literatos y músicos conocidos, y se proponen dar á conocer los productos de su ingenio en teatros, exposiciones y periódicos.

Un corresponsal de Zumárraga da cuenta del juego de hacha celebrado últimamente en aquella población.

El famoso Corta de Azcoitia perdió. Santa Agueda cortó cuatro troncos de haya, de 15 pulgadas de diámetro, en diez minutos y de ocho golpes.

Según las estadísticas del ministerio de Hacienda, que acaban de ver la luz, Francia contaba á fines del año 1894, 203.026 velocípedos, sometidos á impuesto, cuya cifra se descompone del modo siguiente: 147.977 declarados á principios del año, 50.037 durante el ejercicio y 5.012 que no lo fueron, por lo cual se les impuso doble contribución. No hay que sacar en consecuencia por lo dicho que el efectivo de los ciclistas no sea superior al número de declaraciones, toda vez que de la misma máquina pueden servirse alternativamente varias personas. De todos modos, resulta que la cantidad ingresada en el Tesoro, en concepto de contribución, por los propietarios de bicicletas, se ha elevado en 1894 á la suma total de 1.982.686,34 francos. En el departamento del Sena es en donde hay mayor número de ciclistas (24.637) y en la Corse, donde figuran menos (40). En Seine-et-Oise vemos que la cifra se eleva á 6.273 biclistas, en el Norte á 4.088, en la Gironda á 4.003, en el Oise á 3.112, en el Loiret á 2.726, en la Maurthe-et-Moselle á 2.430, en la Somme á 2.498, en la Sharte á 2.175, en la Maine-et-Loire á 2.835 y en L'Eure á 2.640. Después de la Corse, los departamentos en donde hay menos biclistas son: los Altos Alpes 121, los Bajos Alpes 175, el Alto Loire 184 y la Lozère 51. Como ya hemos dicho, estas cifras se refieren al año 1894.

¿Qué capital representan aproximadamente los velocípedos sujetos á contribución? Valuándolos á 300 francos, por término medio, se llega á un total de 60.907.800 francos; pero esta cifra solamente se refiere á los que pagan el impuesto, ó sean á los que están en circulación; mas para formarse una idea exacta del capital que representan, habría que saber el número de ellos, que los industriales y mercaderes tienen almacenados, y sobre este punto no hay estadística alguna oficial. Recordemos, para terminar, que en 1893 sólo se había revelado la existencia de 132.276 velocípedos, los cuales pagaban el impuesto, y si se tiene en cuenta que el número de los peripatéticos del pedal que

desfilan por toda Francia, va cada día en aumento, es de esperar que el año 1895 dé resultados financieros muy superiores á los de los precedentes.

Los pescadores de la isla Tabarca (Alicante) están muy contentos por la abundante pesca de atún con que han inaugurado la temporada, pues en una noche han pescado más de dos mil atunes, que vendieron á real la libra, por término medio.

Los escritores *turfistas* de Nueva Zelandia están entusiasmados con las hazañas de un caballo fenomenal de carreras de obstáculos.

Se llama *Roscius*, y es descrito como el caballo más grande y feo que jamás haya sido ensillado. En cuanto á saltos, dicen que los obstáculos los pasa como si fuesen lienzos de corrales de ovejas. Se puede formar una idea de esta nueva estrella hípica por las siguientes dimensiones de su tamaño. Altura, 18 manos; remos, de rodilla á casco, 23 pulgadas; circunferencia del cuerpo, cinco pies, cinco y media pulgadas; ancho del casco, seis y media pulgadas.

¿Quién diría que la miel, ese símbolo material y poético de la dulzura, es susceptible de suministrar como primera materia un vinagre incomparable, de sabor y perfume excepcionales?

Sin embargo, así resulta de un reciente estudio efectuado por un químico, Mr. J. Colard.

Llenando casi por completo un tonel, de una mezcla en la proporción de una parte de miel por diez de agua y cerrando la boca del mismo con una tela metálica tan sólo, lo expuso á los rayos del sol durante todo un estío.

En octubre trasegó el líquido á otro tonel que llenó por completo, cerrándolo después herméticamente, y en febrero del siguiente año hallábase la mezcla convertida en un excelente vinagre, de color ámbar, transparente y de sabor muy agradable.

El extracto incinerado de este vinagre ha dejado 0,136 por 100 de cenizas, conteniendo ácidos fosfórico y sulfúrico, cloro, sosa y cal, en el estado de sales procedentes de las materias minerales contenidas en la miel y en el agua ordinaria, las cuales han servido para la preparación del vinagre.

No se ha notado la presencia del alcohol, y en el análisis no se han obtenido ácidos minerales, metales, ni materias colorantes.

Leemos en un colega de Sevilla que el maestro *Lagartijo* visitó en Madrid á Reverte, al que dió consejos atinados, diciéndole entre otras cosas:

«En la vida vuelvas á matar toros en las tablas, porque es el sitio donde más pesan en la plaza de Madrid. Mátalos siempre en cualquier sitio menos allí.»

Luego añadió *Lagartijo*:

«Cuando ví que te preparabas á matar, díjete á Angel Pastor: aunque Reverte tenga alas lo coge el toro.»

Agrega el colega citado, que el famoso ex matador tiene deseos de volver á torear.

Dice que si *Frasuelo* hubiera toreado en la corrida del *Reina Regente*, él también lo hubiera hecho.

Muéstrase agradecido á las ovaciones que le tributó el público.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

M. V. de C. P.—*Villamayor de Santiago*.—Recibido importe de su renovación por todo el año.

A. C. V.—*Habana*.—Servidos por el último correo las colecciones del 93 y 94 con los números publicados del 95, dejándole hecha la suscripción hasta fin del mismo.

C. E.—*Tafalla*.—Recibido importe de un año de suscripción desde 1.º de julio.

C. A. M.—*Medellín*.—Servidas las dos suscripciones encargadas.

R. S.—*Santiago*.—Con este número termina su suscripción, que espero renueve.

J. M. L.—*Borja*.—Recibido importe de su renovación por el segundo semestre.

M. V. J.—*Tudela*.—Idem id.

C. de S. J.—*Vicén*.—Espero envíe importe de su renovación.

P. M. de T.—*Burguillos*.—Idem id.

M. T. de V.—*Plasenzuela*.—Idem id.

V. V.—*Santiago*.—Servidos los números que reclamaba.

Su suscripción quedó renovada oportunamente.

M. A. B.—*Manila*.—Le confirmo mis anteriores y espero remesa de fondos.

C. R. T.—*Zaragoza*.—Queda suscripto por el tercer trimestre.

Madrid.—Establecimiento tipográfico de Ricardo Fé, Olmo, 4.—Teléf. 1.214